

1

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO
ESTUDIANTE: *FRANCY LORENA BARBOSA MARQUEZ*

TÍTULO: "GÉNERO E IMAGEN FEMENINA EN CARTAGENA:
1928-1930".

CALIFICACIÓN

APROBADO

Gloria Bonilla
GLORIA BONILLA VELEZ
Asesor

Jairo Alvarez
JAIRO ALVAREZ
Jurado

Cartagena, Diciembre 16 de 2008

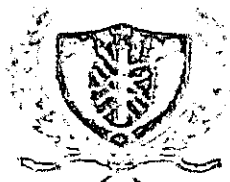
Género e Imagen Femenina en Cartagena: 1928-1930



"CHARLESTON" Deleita a la Mujer



El cigarrillo "CHARLESTON", suave y aromático, deleita a la mejor fumadora. Ella sabe que las calidades de tabaco que entran en el cigarrillo "CHARLESTON" producen el mejor cigarrillo COLOMBIANO.



GÉNERO E IMAGEN FEMENINA EN CARTAGENA: 1928 - 1930

FRANCY LORENA BARBOSA MARQUEZ

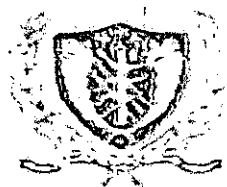
**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS D. T. Y C.**

2008

BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

T
986.114
B234

4



GÉNERO E IMAGEN FEMENINA EN CARTAGENA: 1928 - 1930

FRANCY LORENA BARBOSA MARQUEZ

Trabajo de Grado para optar el Título de Historiadora

Asesor

GLORIA BONILLA

Historiadora - Universidad de Cartagena

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS D. T. Y C.**

2008

DEDICATORIA

"Me acuerdo de tu rostro que se fijó en mis días

Mujer de saya azul y de tostada frente

Que en mi niñez y sobre mi tierra de ambrosía

Vi abrir el surco negro en un abril ardiente..."

A una gran mujer, mi madre María Angélica, quien me enseñó que en la vida el que se cae y logra levantarse sin importar el lugar, el frío o el calor, puede triunfar.

A mi padre, Luis Barbosa, por sus consejos inteligentes, desde la distancia.

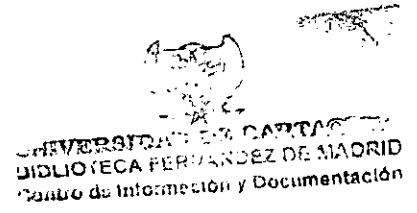
A José Díaz, mi compañero en la luz y en la oscuridad, mi ángel de la guarda.

AGRADECIMIENTOS

Este sencillo trabajo de investigación, se realizó gracias a la ayuda incondicional de Dios, a la constancia de mi madre, María Angélica, quien trabajó fuertemente para que llegara al punto final del pregrado, a mi padre Luís Barbosa, que desde la ciudad bonita, Bucaramanga, aportaba su granito de arena cuando lo necesitaba.

Mil gracias a mi compañero, José Díaz; mi suegra Carmen Martelo y mi suegro Argemiro Díaz, por sus sabios consejos, motivación, confianza y apoyo, cuando lo he necesitado.

No puedo pasar por alto la enseñanza permanente de los profesores del programa de historia, a ellos muchas gracias, en especial a la profesora Gloria Bonilla, para ella mis palabras no serán suficientes para agradecer su asesoría, preocupación y el haberme permitido que este trabajo no quedara inconcluso, nuevamente muchas gracias. A Sergio Solano y José Polo por la constancia en sacar adelante los futuros historiadores.



A Suguey, por haberme acompañado en la travesía universitaria y aquellas manos voluntarias, que siempre están dispuestas para ayudar, Ingermina y Digna, gracias.

A aquellas personas y lugares que a veces pasan desapercibidos, pero sin ellos no sería posible el trabajo del historiador, a Tilda y José, por su paciencia en el Archivo Histórico de Cartagena.

A María Calderón, quien nunca se negó a desenredar mi letra y transcribir todas las páginas de éste y otros trabajos.

Por último, a mi hermano Alex, mis tíos Nolberto, Honorio y Donaldo, también gracias.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

Capitulo 1: Acercamiento teórico	15
1.1. La Historiografía sin mujeres	15
Capitulo 2: Las mujeres colombianas y la ciudad de Cartagena antes de 1928	27
2.1. Colombia: mujeres con vestidos y sin zapatos	27
2.2. El corralito de piedra transición del siglo XIX al siglo XX	30
Capitulo 3: Letras y fotografías: Construcción de la imagen de la mujer en la prensa cartagenera	40
3.1 Ama de casa, esposa y madre perfecta.	41
3.2. Expresiones femeninas : Rompiendo la barrera de lo privado.	56
3.3 La publicidad, imaginando la mujer.	69
Conclusiones	80
Fuentes y bibliografía	83

INTRODUCCIÓN

La historia de las mujeres en Colombia se caracterizó por ser escrita y contada por hombres, desde el período colonial hasta finales del siglo XX, olvidando el papel importante que desarrolló la mujer en esta sociedad, la cual pretendía mantenerla sumisa al poder ejercido por ellos, creándose y perpetuándose la imagen de debilidad, exclusión y obediencia al sexo opuesto. Tal hecho se puede reflejar, en que Colombia al igual que la mayoría de países del mundo comenzó el siglo XX sin la participación política femenina.

Durante este período se desarrollaron los primeros acontecimientos y logros en pro de la igualdad de los géneros. Tal como lo enuncia Lipovestky: "El gran siglo de las mujeres, el que ha revolucionado más que ningún otro su destino es el siglo XX"¹. Porque en este se consolidó el movimiento feminista de 1970². El cual se encargó de llamar la atención sobre la construcción histórica de la mujer.

¹ LIPOVESTKY, Guilles. **La Tercera Mujer**. Barcelona, Editorial Anagrama, Pág.9

² BONILLA, Gloria Estela. "Género, historia y feminismo: Reflexión teórica y metodológica". En: **Historia y Cultura No. 1**, Segunda Época, Cartagena, Universidad de Cartagena, 2004, Pág. 30.

Para los historiadores colombianos esta propuesta se convierte en un tema de interés 20 años después, en la década de los 90's³. Caracterizado por el análisis victimario, doméstico, mariano y excluyente de los primeros años de vida femenina, dando como resultado la continuidad en la imagen de ser inferior creado y gobernado por obra y gracia de un mundo masculino, reflexiones que han contribuido a llenar el vacío historiográfico y a generar nuevos interrogantes para otras perspectivas de estudio.⁴

Para el caso cartagenero, la historiografía cuenta con pocos trabajos analíticos sobre las mujeres como actores colectivos en la construcción histórica de la ciudad, desconociéndose todas aquellas expresiones de vida y lucha por obtener la igualdad y la participación en espacios antes excluyentes⁵. Se hace necesario e interesante analizar, conocer y estudiar al "Bello Sexo" inmiscuyéndole en los procesos del pasado que aún se encuentran ocultos por la cultura patriarcal, resaltando los grandes héroes masculinos y la estigmatización machista que ha traspasado todas las fronteras

³ LUNA, Lola G, y VILLARREAL, Norma. **Historia, Género y Política. Movimiento de mujeres y participación política en Colombia 1930-1991**. Barcelona, Universidad de Barcelona, Comisión Internacional de Ciencias y Tecnología, 1994. Pág. 205.

⁴: Adriana Santos. La historia de las mujeres. Una historia del

⁵ BUENAHORA, Giobanna. **Entrenamiento y consejos para el Bello Sexo: la prensa femenina en Cartagena, 1879-1893**. Cartagena, aguaita, revista del observatorio del Caribe Colombiano, N° 7 (julio de 2002).

sociales. La temática desarrollada en el presente trabajo de investigación, tiene como objetivo analizar y reflexionar sobre la creación de la imagen femenina en el período de 1928 – 1930. Para mostrar de qué forma la mujer va tejiendo la telaraña en pro de la igualdad de su género, siendo este período antecesor de la llamada hegemonía liberal (1930 – 1946) donde la mujer alcanza el reconocimiento de algunos derechos como la educación.

En Cartagena, los estudios históricos sobre la mujer están en proceso de construcción, pues lo conocido sobre la mujer hasta hoy, es más de carácter nacional. Por ejemplo, para el caso de la Costa Caribe encontramos el texto "*Regionalización y movimiento de mujeres: Procesos en el caribe colombiano*"⁶, el planteamiento central de la autora consiste en demostrar que estos dos elementos no se relacionaron mutuamente para producir cambios, integrar y reconocer a las mujeres porque en el proceso de regionalización no estaban de presente dichos intereses. Contrariamente, sostiene que a partir de los procesos adaptativos y de doblamiento, el "*Bello Sexo*" se vinculó a la construcción de la región, elaborando un recorrido histórico desde la conquista hasta el siglo XX, en el cual destaca la vida de las mujeres populares como María Barilla, que al son de porro mostraron

⁶ SOLANO, Suárez Yusmidia. **Regionalización y movimiento de mujeres: Proceso en el caribe colombiano**. Bogota, Universidad Nacional de Colombia, 2006. Pp.287.

otra forma de ser mujer. Llama la atención en este estudio sobre mujeres y los movimientos sociales del Caribe la ausencia de Cartagena y la mayor participación de los lugares de la sabana. Su objetivo de hacer un estudio de la región caribe no se cumple en su totalidad, asimismo, arguye que la temporalidad temática llega hasta el siglo XX el cual es tratado sin mucha argumentación, entonces queda fragmentado en el tiempo y el espacio porque el título no corresponde con lo planteado tanto a nivel regional como en la periodización, quedando corta también en el planteamiento teórico. No obstante, Solano realiza un valioso aporte porque aborda otras perspectivas de análisis para el caso de mujeres invisibilizadas en la región.

Siguiendo el tema encontramos el trabajo de Marysa Navarro, "*Mujeres en América Latina y el Caribe*"⁷ que recopila la vida femenina desde la época precolombina hasta el siglo XX, tomando casos particulares para demostrar el papel de la mujer en otros escenarios fuera del hogar, como fue el caso de mujeres terratenientes, obreras que se sobrepusieron a los obstáculos de género, raza y clase. Esta última característica, sobresale en el texto "*Ensayo sobre tierra, violencia y género, hombres y mujeres en la historia rural de Colombia*

⁷ NAVARRO, Marysa y SANCHEZ, Virginia. *Mujeres en América Latina y el Caribe*. España, NARCEA, S.A. de Ediciones, 2004, Pp. 206.

1930 – 1990^B. Aunque a diferencia de los anteriores no hacen un recorrido desde la conquista, utiliza la categoría de género, no tenida en cuenta por los autores anteriores. De esta forma contribuye a entender las relaciones sociales de las mujeres marcadas por la subordinación y dominación englobadas en una coyuntura política y social específica, agregando un nuevo elemento la violencia doméstica y política pública como una característica de la vida femenina, esta última se observará en el período de estudio.

Los textos anteriores presentan varias facetas que se han desconocido en el acontecer de la vida femenina, y la condición de sumisión con que siempre se ha visto a la mujer. Pasando a un ámbito más general, otros textos importantes para el caso latinoamericano son: *"Identidad femenina y transformación en América Latina"*⁹. Recoge las formas en que las mujeres han vivido en función de "otros", a partir de ideologías políticas, filosóficas, religiosas que han oprimido y relegado a la mujer a ser cuerpo, cuyo contenido fue cambiando por los procesos de modernidad política, social y económica que modificaron y revelaron otro contenido de ser mujer.

^B MEERTENS, Danny. **Ensayo sobre tierra, violencia y género. Hombres y mujeres en la historia rural de Colombia 1930 – 1990**. Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional, Colección Centro de Estudios Sociales.
⁹ VALDES, Teresa. "Identidad femenina y transformación en América Latina". En: Luz Gabriela Arango, Magdalena León y Mara Vivero (compiladoras). **Género e identidad. Ensayo sobre lo femenino y lo masculino..** Bogotá, T.M., Editores, 1995. Págs. 15 – 48.



Podría decirse, que es un acercamiento a evidenciar algunas imágenes por la que ha pasado la mujer al transcurrir el tiempo y surgir la modernización a principios del siglo XX, ayudando a trastocar el orden que condicionaba la vida femenina.

Continuando en este orden de ideas en el texto, "*Movimiento Social de Mujeres y paradojas en América Latina*"¹⁰, la autora hace referencia a los nuevos procesos que se dieron en el siglo XX, en el desarrollo económico y en la búsqueda de igualdad social por parte de las mujeres, ampliando su participación en la sociedad. Mostrando las contradicciones de la modernidad, dado que existen procesos inacabados y exclusión social donde el movimiento femenino ha estado presente, revaluando el funcionamiento de la democracia como punto de partida para extender la práctica de la ciudadanía no solamente con el ejercicio del voto, sino con todas las relaciones que involucran a la mujer.

Actualmente han crecido los estudios sobre el género¹¹ femenino, llama la atención que en un lugar como Cartagena, centro de muchas investigaciones históricas por la trascendencia que ha tenido la

¹⁰ LEON, Magdalena (compiladora). **Movimiento social de mujeres y paradojas en América Latina. Mujeres y participación política**. Bogotá, T.M. Editores, 1994. Pp. 347..

¹¹ Scoot, Joan W. "El Género una categoría útil para el análisis histórico". En: James Amelang y Nash Mary (Eds). **Historia y Género, las mujeres en la época contemporánea**, Valencia, 1990. Pág. 44.

ciudad desde la llegada de los españoles, un sujeto tan importante en la construcción de la sociedad, las mujeres, se hayan convertido en un conglomerado humano, sin que los historiadores vean en ella un problema a investigar si se hace un recorrido en el tiempo, desde el mismo momento que las sociedades prehispánicas colombianas fueron sometidas por las culturas europeas, las mujeres comenzaron a perder la importancia que tenían dentro de cada grupo cultural. Fueron tomados como un objeto sexual y placentero para los españoles, contribuyeron al mestizaje, eran manos de obra explotada, ocuparon menor rango que el sexo opuesto en la jerarquía social y con la evangelización se les vendió la imagen mariana y casta que debían ostentar.

En la evolución histórica, se encuentra que la mujer además de perder autonomía se le ha condenado a depender del esposo, relegando su espacio al cuidado del hogar. Por ejemplo: "Durante la época colonial, la mujer estuvo marginada de las funciones políticas y su participación fue informal y pasiva, puesto que su papel en este campo se realizaba en el hogar como orientadora y socializadora de la prole"¹². Apartándose de relaciones más amplias como la política, la educación, gozando de menor privilegios y derechos, prevaleciendo la

¹² PINZON, De Lewin, Patricia y ROTH LISBERGER, Dora. "Participación política de la mujer". En: *La Mujer y el Desarrollo en Colombia*. ACEP (Asociación colombiana para el estudio de la población (Bogotá, 1977), Pág. 29-64).

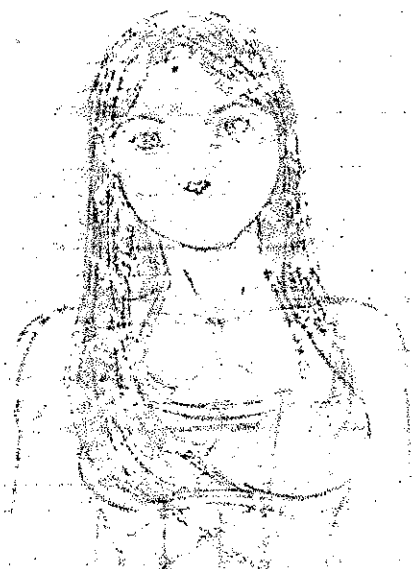
opresión y discriminación, por la cultural patriarcal, sin importar su condición y clase, pues el solo hecho de ser mujer le otorgaba una posición secundaria en el orden social, esta imagen desigual prevaleció por más de cuatro siglos hasta que las mujeres decididas comenzaron la lucha por la reivindicación de su condición y sus derechos a principios del siglo XX, modificándose la imagen ya existente.

Estos cambios en la vida de la mujer, estuvieron influenciados por múltiples factores económicos, políticos y religiosos, que venían dándose en el contexto internacional (movimiento feminista) y nacional. Aunque prevalecieron amplias secuelas del arraigo tradicional y conservador que a la fecha (1928 – 1930) oprimía fuertemente a la mujer. Entonces: ¿qué ocurre con la imagen de la mujer en 1928 – 1930 en Cartagena? ¿se transforma realmente? ¿qué posición asume el universo femenino? Interrogantes que se intentaron resolver en los 3 capítulos de la investigación, entrando en contacto con la prensa local, y la bibliografía existente, los cuales servirán de ayuda para desenterrar el pasado femenino.

CAPÍTULO I

ACERCAMIENTO TEÓRICO

1.1 LA HISTORIOGRAFÍA SIN MUJERES



Dibujo: La mujer en silencio.
Francy Barbosa.

Los estudios históricos sobre la mujer no podrían realizarse sin tener claridad sobre los conceptos que contribuyen a entender las relaciones del conglomerado femenino, con el universo donde se desenvuelve. Aunque, las mujeres han estado presentes desde la creación, se ha invisibilizado su existencia en la historiografía. Es así como

podría decirse que en Cartagena hasta comienzo del siglo XXI, se había construido una historiografía sin mujeres.

Hay que tener en cuenta, que la historiografía femenina se analiza dentro de las teorías de género y feminismo. En primer lugar, se va a definir el género, retomando como base el significado que da la historiadora Joan Scott: "El género es un elemento constitutivo de las

relaciones sociales basado en las diferencias que distinguen a los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder"¹³. Es decir, cuando se habla de género, no debe entenderse como sinónimo de mujer, pues esta categoría abarca las relaciones sociales, políticas, culturales y económicas que se dan entre los sexos, teniendo como punto de partida la posición desigual y subordinada en la que han vivido las mujeres, traspasando los límites hasta llegar a la presión entendida como: "Un fenómeno complejo que ha impulsado a las mujeres a permanecer como subordinadas y dependientes de la figura masculina"¹⁴.

De igual forma, con la incursión del concepto de género, pretende mostrarse una mujer más activa, para cambiar el enfoque de víctimas con que muchas veces se les ha querido ver. Sin embargo, hay que tener en cuenta los estereotipos de género que se construyeron donde lo femenino se asocia a expresividad, delicadeza, dependencia, debilidad, ternura y alto grado de emocionalidad, mientras que lo

¹³ SCOOT, Joan W. "El Género una categoría útil para el análisis histórico". En: James Amelang y Nash Mary (eds). **Historia y Género, las mujeres en la época contemporánea**, Editorial Alfonso El Magnánimo. Valencia, 1990, Pág. 44.

¹⁴ BONILLA, Gloria. **El Género y su evolución como categoría de análisis** (Inédito). Sevilla, Abril de 2006, Pág. 1.

masculino estaba asociado con la racionalidad, la fuerza, la competencia, valentía, independencia y menor emocionalidad.¹⁵

Surgiendo de esta forma la asignación por sexo, sobre las actividades que cada cual puede realizar, manteniéndose una comparación constante en la dicotomía hombre/mujer, que permea aún más la desigualdad de género como un problema histórico de larga duración, permitiendo una mayor comprensión sociocultural.

*"Se tiene como punto de partida las relaciones desiguales de poder que han mediatizado las relaciones entre los géneros, en lo cual, a las mujeres se les han expropiado sus derechos y se les ha ubicado en una posición de servicio a las necesidades de todas las demás personas"*¹⁶

Inmersa en la condición de las mujeres, se observan otras relaciones de discriminación determinadas por el color de piel y grupo social al cual pertenezca, asignándoseles estereotipos de rechazo, los cuales se han observado en la sociedad cartagenera, aunque no muy

¹⁵ GIMENO, Monreal, María del Carmen. **Género y Educación**. Universidad Pablo De Olavide. Área de psicología social. Conferencia Universidad de Cartagena. 2007.

¹⁶ BONILLA, Gloria. **El Género y su evolución como categoría de análisis**. Inédita. Sevilla, Abril de 2006. Pág. 1.

palpables en la prensa del siglo XX, en uno o dos casos se puede descubrir esta realidad.

No se puede seguir entendiendo el concepto de género, si se descuida su desarrollo dentro del movimiento feminista. "El feminismo es un instrumento valioso para democratizar las relaciones desiguales que han caracterizado la ideología de la estructura patriarcal para contribuir a una convivencia humana basada en el respeto a la diversidad"¹⁷. El cual ha buscado a través de una larga lucha, reflexionar y acabar con la situación desigual, sumisa y subordinada en la que han vivido las mujeres, transformándose en una teoría crítica y un movimiento social, política y filosófico buscando trascender a la equidad que penosamente a debido existir desde tiempos remotos a la creación.

Según, la historiadora Gloria Bonilla, la teoría feminista surgió en la ilustración, donde las mujeres quedaron excluidas del proyecto que vindicaba la individualidad, autonomía y derechos de todos los sujetos, acentuándose con la revolución francesa que excluyó a las mujeres del proyecto político, porque la ciudadanía solo fue concebida a los hombres. "Cuando fue redactada por la declaración

¹⁷ BONILLA, Gloria. **El Género y su evolución como categoría de análisis**. Inédita. Sevilla, Abril de 2006. Pág. 2.

solo se aplicaba a los hombres y la palabra "hombre" se refería claramente a un solo género. La elección de la palabra no era neutral y no pretendía un alcance universal"¹⁸. En este marco aparecen la figura de Olympe de Gouges, quien escribió la declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadanía y Mary Wollstonecraft con su reconocida obra "*Vindicación de los derechos de las mujeres*". Contrariamente, durante este mismo siglo (XVIII) Napoleón establece una posición que hoy en día en algunos pensamientos masculinos se mantiene "la mujer pertenece al hombre como el árbol al jardinero", en muestra de la sumisión que ella debía rendirle y justificando el maltrato, obediencia y desposesión material, estando siempre en total desventaja.

Temporalmente hablando, ya para el siglo XIX y no precisamente en Europa, surge un fuerte movimiento de mujeres en el territorio norteamericano, conocido como feminismo radical alcanzando dos grandes logros como el derecho a la educación y el trabajo. No obstante, es en el siglo XX en el año de 1917 que se aprobó el sufragio femenino en los Estados Unidos., después de observar la participación amplia de mujeres que sustituyen a los hombres en la primera guerra mundial, cuatro décadas después en Colombia durante

¹⁸ BONILLA, Gloria. **Las Mujeres en la Prensa Cartagenera**. Disertación Tesis Doctoral. Universidad Pablo De Olavide, Sevilla, 2008, Pp 110-170

un plebiscito (1957) las mujeres gozarán de este derecho, concedido en 1954.

Dentro de las teorías feministas, se observan varias tendencias: El feminismo de la diferencia, busca establecer las características propias o particulares de cada individuo, se divide en feminismo cultural y feminismo postmoderno¹⁹. Feminismo liberal, se sustentaba en la igualdad de oportunidades y en el rechazo a la discriminación de las mujeres. Feminismo radical, trasciende los límites anteriores argumentando el dominio del poder masculino, como el principal agente causal de opresión y subordinación femenina, ejemplificado en la violencia doméstica, pornografía y prostitución. Estas diversas olas del feminismo son importantes porque permitieron entender las relaciones de género desde diversas percepciones y ha entender lo dicho con antelación por Simone de Beauvoir "*No se nace mujer: se llega a serlo*" enfatizando que lo único asignado al nacer es el sexo. Es así, como los roles desarrollados por hombre y mujeres son construcciones socialmente asignadas y aprendidas, ligadas a lo público y lo privado. Conceptos ampliados en la revolución francesa, los hombres por su vivencia revolucionaria se agarraron de la mano

¹⁹ Para ampliar estos conceptos ver: CASTELLANOS, Gabriela. "¿Existe la mujer? Género, lenguaje y cultura". En: Arango Luz Gabriela, León Magdalena y Mara Viveros (compiladoras). **Género e identidad. Ensayo sobre lo femenino y lo masculino**. Bogotá, T.M., Editores, 1995. Págs. 36 – 58.

con la política y por ende de lo público, mientras las mujeres por su "silencio" obligado se quedaron tras las paredes del hogar, relegándose al escenario privado.

Los roles asignados a mujeres y hombres, hacen una clara diferenciación entre el mundo publico y el privado, adiestrando a las niñas para las actividades domésticas y los niños para el dominio de lo publico.. La cultura imperante designa para las mujeres el papel de principales responsables del hogar y de los hijos, la práctica de esta prescripción sella en buena medida sus destinos. El largo aprendizaje para la vida en sociedad, el proceso de socialización, incluye por supuesto, la temprana diferenciación entre niños y niñas en lo que se refiere a su vestimenta, juegos, y responsabilidades dentro del hogar y la comunidad. El mayor pudor la participación en juegos menos rudos y la obligación de ayudar a "mama" en el cuidado de los hermanos y de la casa condicionan desde muy temprano la mentalidad de la niña a la actividad domestica.

De esta forma, se interpreta el lugar que les corresponde a hombres y mujeres en la estructura social. Y esos roles se transmiten mediante el complejo sistema de socialización que atraviesa la adquisición de la identidad genérica y sin percatarse de ello los hombres y las mujeres van asumiendo su pertenencia al ámbito publico o privado. La

estructura social cuenta con el sistema patriarcal el cual tiene definido que le es permitido a las mujeres y que le esta vedado; así como, el lugar que ocupan los hombres en esa estructura en la que el poder y el dominio de lo masculino es el eje central.²⁰

Desde el feminismo hoy se viene dando un arduo debate sobre la distinción de la esfera de lo Público y lo privado. En el centro de ello están Sheyla Benhabid Carol Pateman, Jhon Rawls, y Chantai Mouffe, quienes argumentan que en el fondo de la discusión subyace un afán compartido que va en la búsqueda de una definición de lo político como una categoría aceptada en el mundo y el pensamiento contemporáneo.²¹

En Colombia "las mujeres no podían utilizar los espacios públicos como las de los hombres. Las de clases medias y altas debían salir acompañadas. Era visto como sospechoso de mala conducta el que una mujer estuviera sola en la calle"²² reflejándose en el hecho que debía seguir al marido a todas los lugares que frecuentara, al rendirle obediencia debía seguirle, ejerciendo su posición secundaria en la

²⁰ JELIN Elizabeth. **Lo Público y lo Privado en Asuntos de Género**. Buenos Aires, Editorial Prisma, 1999. BONILLA Gloria. **Las Mujeres en la Prensa de Cartagena 1900-1930**. Disertación Doctoral, 2008. (Inédito)

²¹ BELTRAN Elena y MAQUERIRA, Virginia. **Feminismos: Debates teóricos contemporáneos**. Madrid, Alianza Editorial, 2005. VALCARCEL, Amelia. **La política de las mujeres**. Madrid, Cátedra, 2000.

²² VELASQUEZ, Toro Magdala. "Condición jurídica y social de la mujer". En: **Nueva historia de Colombia**. Tomo IV. 1985. Pág. 14.

sociedad patriarcal²³, sostenida en el poder masculino sobre el femenino.

Sin importar la línea feminista, hay que tener claro, que este movimiento desde la óptica que se le mire ha buscado desde su creación hasta la actualidad, reducir el detrimento de las mujeres y marginación que las ha mantenido alejadas de cualquier actividad no relacionada con lo doméstico, consecuentemente de lo privado.

En el período de estudio, se observará si la sociedad cartagenera de la época convive con estos esquemas de poder masculino, hasta qué grado son llevadas a la práctica y de qué forma pasan a esculpir una imagen femenina, expuesta no sólo con fotografías, sino en líneas de algunos fragmentos hechos para moldear las conductas femeninas. También qué mecanismos utilizan las mujeres para redefinir lo ya definido por los hombres. Por esta razón, se tendrá en cuenta la importancia de lo, analizado por Peter Burke, el cual plantea: "Las

²³ "El patriarcado es el poder de los padres, un sistema familiar social, ideológico y político, mediante el cual los hombres, por la fuerza, usando la presión directa o por medio de símbolos, ritos, tradiciones, leyes, educación, el imaginario popular o inconsciente colectivo, la maternidad forzada, la heterosexualidad obligatoria, la división sexual del trabajo y la historia robada, determinan qué funciones no pueden desempeñar las mujeres. En este sistema el grupo, la casa o clase, compuesta por hombres aunque puede ser que una o varias mujeres tengan poder, hasta mucho poder como las reinas y primeras ministras o que todas las mujeres ejerzan cierto tipo de poder" En : LERNER, Gerda. **La Creación del Patriarcado**, Barcelona, Editorial ANAGRAMA, 1999

imágenes nos permiten imaginar el pasado de un modo más vivo”²⁴ sin embargo, se puede llegar a caer en las trampas que hay detrás de ellas, porque dependen de la subjetividad con que se toman, tanto por parte del fotógrafo o autor, como del modelo o persona que posa, detrás de ellas se puede esconder una intencionalidad u objetivo del emisor para con el receptor, por ejemplo en la publicidad. Entonces, puede admitirse que “ni siquiera las fotografías son pues reflejos de la realidad”²⁵.

Es de público conocimiento que el historiador selecciona el hecho histórico, los vestigios y realiza un análisis convirtiéndolo en historiografía, algo parecido al fotógrafo, quien selecciona el modelo, el espacio, la pose, el color y la forma para obtener un retrato de lo que desea mostrar. Burke, da tres pautas para utilizar la imagen como documento histórico:

1. Las imágenes pueden brindar algunos aspectos de la realidad social, que en los textos no pueden verse.
2. Hay que tener en cuenta las intenciones de los fotógrafos (tanto propias como ajenas (clientes)).
3. La misma distorsión de las imágenes, conlleva a un estudio de las ideologías e identidades.

²⁴ BURKE, Peter. **Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico**. Barcelona, Editorial Crítica, 2005, Pág. 17.

²⁵ Ibid., Pág. 18.

De otra forma, puede darse el caso que una imagen valga más que mil palabras, o también sea una farsa de la realidad.

No obstante, esta fuente también le asigna ciertas cualidades que debe cumplir el "*Bello Sexo*", empleándose para justificar una vez más el trato desigual y la diferencia entre los sexos.

De esta forma, se entrará a analizar, a las mujeres cartageneras de 1928 – 1930, teniendo como base la llamada fuente primaria: La prensa, como vehículo guiador de la construcción historiográfica que se pretende realizar. Teniendo en cuenta, lo planteado por Susy Bermúdez en su estudio del "*Bello Sexo*" durante el olimpo radical:

"Se cree que el interés creciente por captar la atención de los miembros de la familia y en especial la de las mujeres no fue gratuito en la época. Tal innovación tiene que ver con el deseo de los hombres y mujeres que escribían en estas publicaciones de presentar dos puntos de referencias para el deber ser del bello sexo y de la familia, durante los diseños en que los liberales plantearon la separación entre la iglesia y el estado"²⁶

²⁶ BERMÚDEZ Q. Susy. *El Bello Sexo. La Mujer y la Familia durante el Olimpo Radical*. Ediciones Uniandes. Bogotá, 1993. Pág. 89.

El segundo capítulo, hace un breve recorrido por la percepción e idealización hogareña y antipolítico que se tenía en Colombia y se mostrará la situación económica, política y social en la cual se encontró la ciudad de Cartagena a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, permitiendo comprender mejor el escenario donde se desarrollaron los acontecimientos que marcaron la vida femenina de 1928 – 1930.

CAPÍTULO II
LAS MUJERES COLOMBIANAS Y LA CIUDAD DE CARTAGENA
ANTES DE 1928

2.1. COLOMBIA: MUJERES CON VESTIDOS Y SIN ZAPATOS.

En la legislación colombiana desde los años 20, del siglo XX comenzaron a efectuarse algunas transformaciones en beneficio del género femenino que anunciaban la formación de una nueva imagen intangible que posteriormente permitiría conseguir la igualdad entre los sexos. No obstante, durante esta época, las mujeres comienzan a vestirse con algunos derechos antes negados, pero no alcanzan plenamente la participación en el mundo privado, es decir, se quedan sin zapatos. Colombia comienza a sentir las eras de los movimientos feministas de América Latina. Sin embargo, el miedo y la inhibición mantenían a muchas mujeres alejadas de la vida cívica.

Con los ensayos del sufragio en las principales ciudades de América Latina, las feministas se proponían "despertar la atención de las mujeres... interesarlas en el movimiento... provocar una manifestación

de opiniones²⁷. Despertar, interesar y provocar forman una trilogía de verbos que sugieren una superación de la inercia invocada en el acto de dormir, por una toma de conciencia tras el despertar, y la participación en la causa sufragista que las feministas tradujeron en actividad política con las llamadas "simulacros" de sufragio y sus campañas en la prensa.

Las políticas de la época creían que la mujer necesitaba un período de preparación intelectual para su acción cívica, por ello la conquista por la participación dentro del estado, la política y la igualdad de derecho ante el hombre, es el resultado de una serie de manifestaciones individuales y colectivas de las mujeres.

Para el caso colombiano, en el siglo XIX surgió la figura de Manuela Beltrán "una comerciante quien se reveló contra los impuestos del tabaco y desató los acontecimientos que culminaron en el movimiento comunero"²⁸ desatado no por la igualdad femenina, sino por los intereses de otro grupo social, los comerciantes. Acontecimiento que no puede pasar desapercibido, primero porque las mujeres eran ajenas a estas situaciones y segundo por las implicaciones

²⁷ BONILLA, Gloria. *La Mujer y la Prensa en Cartagena. 1900 – 1930*. Tesis Doctoral. 2008.

²⁸ LEON, Magdalena. *Op.cit.*, Pág. 347.



posteriores en el movimiento independentista. Que curioso, una mujer dentro de la chispa que prendió la hoguera de 1810.

En los inicios del siglo XX surgieron nuevos horizontes para la situación del país cargado de transformaciones sociales, económicas y políticas: "Entre 1925 y 1928, la economía creció, el pago por la pérdida de Panamá se había convertido en inversiones y las exportaciones cafeteras aumentaron"²⁹. Agregado al aumento de la explotación petrolera y el trabajo manufacturero, los cuales ocasionaron un clima de estabilidad y generaron la organización de los trabajadores que buscaron bajo presión mejorías para su condición laboral, lo que conllevó a protestas y manifestaciones violentas. Bajo estas circunstancias, comenzaron a criticarse las restricciones y minimización de los derechos de la mujer en razón de su sexo.

Esta segunda década del siglo XX, fue testigo de las primeras leyes en pro de la condición femenina: En 1922: la ley del 28 de febrero, permitió a las mujeres la administración de los bienes determinados en las "capitulaciones matrimoniales" sus vestidos, joyas y todo lo que concierne a su trabajo. En 1928: la ley 124 dispone: todos los depósitos hechos por las mujeres en las cajas de ahorros, serán

²⁹ LUNA y VILLARREAL., *Op. Cit.* Pág. 205

consideradas como sus propios bienes. En 1930 la mujer separada o divorciada, recupera su plena capacidad legal.

Antes de la creación de las leyes anteriores, no se le concedía a la mujer una participación directa dentro de la legislación, por el contrario se restringían dentro de las normas que generaba el Estado. Durante la década anterior, tampoco se puede pasar por alto a la llamada "Flor del trabajo", María Cano, líder política, quien luchó por la defensa de los obreros, y comenzó a incorporarse en los espacios de la vida pública colombiana.

2.2 EL CORRALITO DE PIEDRA: TRANSICIÓN DEL SIGLO XIX AL SIGLO XX

La transición de la ciudad de Cartagena del siglo XIX al XX, revelará que su contexto no superaba el hábitat de una sociedad premoderna e incluso racista y muy apegada a las convenciones católicas, manteniendo la mujer la imagen mariana, y obediente, limitando su verdadera forma de ser mujer.

En el campo político, la ciudad desde finales de la época de la segunda mitad del siglo XIX (1875 a 1890 aproximadamente) está bajo el dominio del partido conservador, partido en oposición al liberal

que se había mantenido hasta los años de 1880. La fuerte oposición de los conservadores, junto con la iglesia católica para con los liberales hicieron trasegar todas los proyectos de modernización y de sociedad durante el siglo XIX.

Los conflictos y guerras civiles, tuvieron graves expresiones en el año de 1875, provocados desde el interior del país entre la iglesia y el Estado, específicamente en la ciudad de Tunja, porque el Estado le había restado privilegios a la iglesia e injerencia en el ramo educativo, a partir de ese momento, los conflictos entre iglesia, aliada a los conservadores se engrosan, debilitando el dominio del partido liberal.³⁰

Desde la segunda mitad de los años 70's debido a situaciones como la crisis del liberalismo, además del ascenso de corrientes como el positivismo y la guerra civil de 1876 los conservadores toman el poder bajo la dominación de su gobierno, como "Regeneración" que abanderó la presidencia de Rafael Núñez de 1886 a 1894, etapa de su muerte, pero no del régimen regenerador que logró extenderse hasta 1930. En Cartagena, uno de los partidarios más fuertes de la regeneración y de gran influencia fue Lacides Segovia, quien

³⁰ Ver, BERQUIST, Charles. **Café y conflicto en Colombia, 1886 – 1910. La guerra de los mil días: Sus antecedentes y consecuencias.** Medellín, FAES, 1991.

abanderó el proyecto de sociedad cartagenera. Segovia, pensaba que tanto el orden como la salud pública debían ser el resultado de la política regeneradora, dicha política debía regirse a su vez por una campaña de recatolización de la iglesia.

Tras la concreción de esta recatolización se fortalece y cobra mayor inferencia social la iglesia católica y a través de ella, obispos como Pedro Adán Brioschi a Cartagena junto con el padre Revollo en Barranquilla, además de prohibir un sinnúmero de libros, reprimieron todo tipo de protestas y movimientos que fueran en contra de las garantías del partido conservador y de sus convenciones, cerrándose cada vez más, la posibilidad de una revolución de carácter femenino. La transición temporal desde finales del siglo XIX al siglo XX, marca una serie de cambios institucionales que intentaron trastocar incluso la vida diaria de la población para amoldarse a un orden más moderno y de mayores controles. El sentido de sociedad que emana del ideal de la gente conservadora a diferencia de los liberales que habían gobernado el país hasta 1885. Conserva las bases morales de la religión católica, en efecto, constituyendo la sociedad como una comunidad coordinada por órganos como el Estado, encargado de proteger y estimular la misión moral y pedagógica de la población a través de la iglesia, la educación y la familia encabezada por el papel de la mujer pero vistas como las madres fieles, ejemplo de sus hijas

dedicadas y sujetas al hombre y al hogar. De esta forma, estas instancias junto con la policía contribuirían a conducir al sujeto o la población al cumplimiento de sus deberes y normas de convivencia en sociedad reprimiendo o castigando cualquier expresión en contra de la misma, tales como los movimientos subversivos, de protesta, asonadas, conductas ilegales, de malhechores y sobre todo eran dirigidas por el partido opuesto o corrientes de izquierda que se venían emancipando, incluso a través de los brotes de los movimientos feministas que se introducían al país.³¹

Sin embargo, estas estrategias estatales, tales como las contravenciones policivas ayudaron a aglutinar mayores controles pero también un gran número de contraventores o transgresores, incluso reincidentes, lo cual manifiesta un control no del todo radical en las tendencias de la población evidenciando para 1843, 719 mujeres involucradas en escándalos y riñas.³²

Esta situación muestra los grados de no pasividad de las mujeres que no obstante para esta época no manifiestan otro tipo de expresión más fuerte. Sumado a ello, del siglo XIX al siglo XX a raíz de la

³¹ Para una mayor ampliación de controles estatales e ingerencia de la iglesia en el orden social de Cartagena y todo el estado de Bolívar. Ver: BRAVO, Ivonne. **Comportamientos ilícitos, mecanismos de control social en el Bolívar grande 1886 – 1905**. Tesis de Maestría Universidad Simón Bolívar, Quito, 2005.

³² Ibid., Pág. 58 – 59.

guerra de los mil días, aumenta la crisis política y civil que no sólo afectaría a ciudades como Cartagena sino al país en general, aumentando saldos de muerte y miseria, así también como a los grupos de malhechores o bandoleros armados a favor o en contra de los partidos vigentes, es así que desde el seno del partido liberal surgen movimientos armados que conducen al confinamiento de una mujer; Casimira Guerrero, quien había protagonizado en estas épocas para la ciudad de Cartagena una de las manifestaciones más fuertes a nivel femenino y por supuesto muy censurada por el mismo Lacides Segovia, el delito de Casimira, se había centrado en armar y dar asilo a grupos revolucionarios que iban en contra del estado conservador.³³ Ella es sólo un modelo que nos obliga a cuestionar las represiones no sólo sobre este tipo de movimiento sino también sobre los niveles protagónicos de la mujer en un estado de convicciones aún muy cerradas o machistas y también premodernas, caracteres propios de la sociedad de Cartagena en la transición del siglo XIX hasta el siglo XX. A continuación, se conocerán algunas características para una mayor claridad del contexto en que se dinamiza la evolución de la mujer en Cartagena y sus dinámicas de desarrollo.

En el campo económico y de desarrollo en la ciudad, a finales de la década de 1880, la economía cartagenera mostraba indicios de

³³ BRAVO, Ivonne. Op.cit., Págs. 80 – 81.

reactivación de su economía aunque con algunos altibajos. Uno de los aspectos que contribuyen al despegue económica de la ciudad fue su relativo aumento demográfico, aunque lentamente, ya que la ciudad se estaba recuperando de las guerras emancipadoras que dejaron consecuencias nefastas también para todo el país.

No obstante, en su nivel económico Cartagena a finales del siglo XIX, experimenta cambios que le influyen positivamente como por ejemplo, la reapertura de la navegación a través del Canal del Dique, cuyo fruto se veía en la reanimación del comercio marítimo y fluvial, aunque este despegue económico no fue comparable con el de las otras ciudades colombianas como fue el caso de Barranquilla y las ciudades del eje cafetero³⁴.

Además de la rehabilitación del Canal del Dique, la construcción del muelle de la "Machina" fueron otras de las obras que contribuyeron a cierto progreso de la ciudad, así como también la llegada del ferrocarril Cartagena – Calamar. La electricidad fue otro de los aspectos económicos que se destacaron en Cartagena en el nivel económico a finales del siglo XIX y comienzos del XX ya que algunos comerciantes y empresarios montaron algunas fábricas como en el área de los textiles y jabones, aunque no debemos engañarnos ya que

³⁴MEISEL, Adolfo. **Cartagena 1900 1950. A Remolque de la Economía Nacional.** Cuadernos de Historia Económica, Cartagena, Banco de la Republica, 1995.

estos fueron un grupo de familias que actuaron para aprovechar la oportunidad económica y acumular una fortuna personal.³⁵

En la primera década del siglo XX se crearon varias empresas manufactureras en Cartagena para atender la demanda local de productos básicos, aunque la elección del presidente Rafael Núñez contribuyó también al despegue económico que vivía la ciudad.³⁶

Pero a pesar de todo lo anterior hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX Cartagena no logra sobreponerse de su rezago, y exhibe todavía la medida de su crisis de la post independencia, ya que no logró insertarse del todo en la relativa pujanza del entorno y no consigue desarrollar ventajas comparativas en los sectores económicos. Hay que resaltar las limitadas oportunidades económicas en Cartagena que son accesible a unas pocas y se contraponen al desarrollo de una clase media significativa en comparación con otras ciudades.

Debemos resaltar un rasgo importante y residen la formación de los comerciantes decimonónicos cartageneros, en cuanto era básicamente empírica. La continua práctica del intercambio local fue decisiva, debido a que influyó en el fortalecimiento empresarial,

³⁵ Ibid.

³⁶ LEMAITRE, Eduardo. *Historia General de Cartagena*. Bogotá, Banco de la República, 1983. Págs. 520 - 525.

jugando entre ellos, un papel importante, las exportaciones de tabaco y quina así, como la apertura de las haciendas ganaderas que fueron cobrando espacios y fortalezas.³⁷

Cabe aclarar, que la reactivación económica estuvo altamente sellada por las alianzas familiares entre las elites cartageneras, lo cual coaccionó una preocupación por el mejoramiento de las condiciones portuarias de la ciudad, ya que el auge del comercio de cabotaje con las regiones de los ríos Atrato y Sinu, constituían otro factor de los de los procesos dinamizadores de la economía cartagenera, especialmente por sus ventajas de localización sobre Barranquilla.

Este asunto es importante, porque el desarrollo portuario de la ciudad dinamiza en efecto, la expansión y modernidad de la misma para entrar en un proceso que la condujera a la altura competitiva de los puertos internacionales.

En este sentido la ciudad se expande inevitablemente y transforma inicialmente en su entorno, los espacios de extramuros de la misma ciudad son focos de expansión urbana, lo cual llama la atención de las autoridades y de los particulares sobre los caños y lagunas y

³⁷ CARBÓ Posada, Eduardo. "La economía del Caribe Colombiano a comienzos del siglo: 1900 - 1930". Medellín, FAES (Estudios Sociales), 1988.

ejidos de la ciudad; es aquí donde la historia de la ciudad comienza a cambiar pues, zonas aisladas y dispersas precisaron disposiciones para incorporarse a la inicial estructura urbana expandiéndola efectivamente otros de los aspectos que contribuyeron a los procesos de expansión y modernidad de la ciudad fue por ejemplo la construcción del ferrocarril Calamar – Cartagena, obras como el mercado de Getsemaní, considerado como la obra más importante en el proceso de crecimiento de el “Corralito de Piedra” a comienzos del siglo XX, el Teatro Heredia, el Parque del Centenario, que se convirtió en el punto de referencia clave para el ordenamiento espacial de la ciudad y el club Cartagena, construido en 1920.³⁸

Junto a las problemáticas de expansión urbana, se cuentan también las enfermedades afectadas por las políticas aún no eficientes en lo que respecta a la sanidad portuaria y las exigencias de la misma medicina urbano y moderna. En uno de los trabajos, Álvaro Casas, aporta sobre la agudización de las epidemias y salud pública en general de la ciudad de Cartagena en el siglo XIX³⁹, aduciendo sobre diversas enfermedades que azotaron durante las últimas décadas del

³⁸ CARBÓ, Eduardo. *Op. Cit.*

³⁹ LEON, Casas Álvaro. “Agua y aseo en la formación de la salud pública en Cartagena 1885 – 1930”. En: *Historia y Cultura* N° 4. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena, 1996.



siglo XIX y principios del XX como el cólera, la malaria, la tisis entre otras.

Entre los factores que inciden en la propagación de estas enfermedades, el autor anota la condición portuaria y la falta de acueducto, este último se fundó en 1905.

En el campo de las exportaciones, vale la pena anotar que el caribe colombiano y en particular la sabana de Bolívar, fue una de las zonas que mayores envíos de ganados exportaba a Cuba, a partir de 1879 se concibe como la bonanza ganadera y se extendió a 1896. Asimismo el petróleo permitió que Cartagena fuera el primer puerto del país entre 1928 – 1941.⁴⁰

Durante las dos primeras décadas del siglo XX, no puede afirmarse que Cartagena fuera una ciudad industrializada, no trascendía de ser una sociedad premoderna, anclada a las convenciones católicas, que entre otros aspectos intentaría de subordinar siempre cualquier manifestación liberal, entre ellos las relacionadas con el pensamiento y tipo de ciudadanos costeños en choque con el modelo de mujer y hombre loados por la moral vigente y el estado conservador.

⁴⁰ POSADA, Carbó. Op.cit.,

CAPITULO III

**PRENSA Y FOTOGRAFÍA: CONSTRUCCION DE LA IMAGEN DE LA
MUJER EN CARTAGENERA**

La construcción sociocultural de género, desde el siglo XIX demarcó el ámbito de actuación y función social de la mujer; delimitando de forma clara los confines de actuación de la mujer. Este poder jerarquizado de género se basó en mecanismos de control social que regulaban mediante la ley la discriminación y la subordinación de la mujer. Pero además de las medidas legales se va a dejar sentir con fuerza el discurso de la domesticidad, en el asentamiento de las bases ideológicas de género en la sociedad, cuya imagen se va a crear en el ideario de la domesticidad, el culto a la maternidad y la perfección del ama de casa.

Durante mucho tiempo se relacionó el espacio privado con el hogar y la familia como resultado de las actividades productivas que cada generó realizaba. En la división sexual del trabajo, las mujeres fueron colocadas en la casa para cocinar, limpiar y cuidar los hijos, mientras los hombres participan en las actividades desarrolladas fuera del hogar, como las relativas a la producción de bienes, la política "lo

privado ha sido asociado con lo doméstico, lo personal, lo natural, la intimidad, la reproducción, la inmanencia y el cuidado mientras que lo público aparece asociado a lo abstracto, lo cultural, lo racional, el ejercicio de la ciudadanía y a la producción”⁴¹.

La identificación de lo privado con lo doméstico es utilizada para preservar y reproducir las relaciones de dominación entre hombres y mujeres.

3.1 AMA DE CASA, ESPOSA Y MADRE PERFECTA.

En todas las sociedades americanas, las actividades domésticas hasta casi finales del siglo XX competente a las mujeres; situación no ajena en la ciudad de Cartagena, que incluso con los ecos feministas y los nuevos horizontes que comenzaron abrirse para la situación de la mujer antes de la hegemonía liberal, se continuaba con la reproducción de la imagen hogareña y por ende materna, cuya misión se afianzaba aún más con el matrimonio, este último visto y entendido como el fin de toda mujer y así se creía en la época de estudio, donde incluso las mismas mujeres son las encargadas de expandir esta “falsa” idea:

⁴¹ PASTOR, Rosa. “Asimetría genérica y representaciones de género”. En: Fernández, Juan. **Género y sociedad**. Madrid, pirámide, 1998, Pág. 227.

*"Ninguna mujer, que tenga corazón y que tenga alma, y que tenga cuerpo, desea hacer el viaje de la vida sola. Fue la voluntad de Dios o de la naturaleza, como queráis, amables "libertadoras" que tuvieron a su lado un compañero que le sirviera de apoyo y de inspiración y que ella a su vez llenase la misma misión cerca del hombre y así fue desde el principio del mundo y será por los siglos de los siglos"*⁴²

Con los cambios positivos que se anunciaba para la igualdad de las mujeres, era normal que las más tradicionalistas se opusieran a ello haciendo llamados de atención, tal y como se subraya en la cita anterior, a las "libertadoras", es decir, aquellas mujeres que no estaban de acuerdo con el modelo tradicional de sumisión y obediencia al esposo y luchaban por obtener mayor reconocimiento. También tildaban de equívoco su pensamiento; considerando la idea de no casarse como "la prueba más evidente del error en que viven nuestras infortunadas compañeras las libertadoras de la mujer".⁴²

Como se explicó en el capítulo I, la libertad era restringida por el esposo, quien tenía todos los derechos sobre su mujer y en parte eso fue lo que buscaran y posteriormente lograran algunas mujeres, la

⁴² Archivo Histórico de Cartagena. (A.H.C.). En: **El Porvenir**, "Plática con las damas". Cartagena, sábado mayo 05 de 1928, Pág. 5.

independencia del marido. Aunque, es importante señalar, que a los jóvenes del sexo masculino, también se les invitaba a contraer matrimonio:

"Cásate joven. No esperes que se te agote la primavera de tu vida para formar tu hogar. Cásate joven con la mujer que te ame y te comprenda. Cásate para que estés completo en tu entidad espiritual, porque si el matrimonio, como todo presenta inconvenientes naturales, ofrece la ventaja máxima de ser escuela de mutua educación, de mejoramiento moral, de elevación espiritual..."⁴³

Lo anterior expresa claramente, que el matrimonio más allá de ser la unión de dos personas era visto como la escuela por excelencia, para aprender el comportamiento humano. Visto en la época por los principios morales y espirituales.

Un dato curioso, fue la existencia de mandamientos o reglas que regulaban el comportamiento de las mujeres para con el esposo y tal era su importancia que la prensa las publicaba, difundiéndolas con el

⁴³ A.H.C. La Patria . Página Femenina. "Cásate". Cartagena, miércoles, 1º de febrero de 1928.

fin de lograr un "matrimonio feliz", a continuación el decálogo para las esposas (El Porvenir, viernes 4 de mayo de 1928, Pág. 4):

DECALOGO PARA LAS ESPOSAS

La Sociedad de Ayuda legal, que expidió recientemente diez mandamientos para los maridos, con el fin de que obtengan un matrimonio razonable y feliz, ha complementado las reglas para los hombres con este decálogo para las esposas.

Primero.—No sea extirpadora. Del empleo, cuidadoso y apropiado de las rentas de vuestros maridos depende la buena voluntad de ellos para esforzarse en el mantenimiento de vuestras casas. Nada es tan agradable para un hombre como la esperanza de adquirir la independencia que garantiza una cuenta bancaria.

Segundo.—Mantened limpias vuestras casas. Nada es tan dulce para los ojos de un trabajador cansado y con los nervios excitados, que la vista de una casa bien arreglada.

Tercero.—No permitáis que vuestras personas se vuelvan inactivas. Una esposa desocupada hace a un hombre trabajar.

Cuarto.—No recibáis atenciones de otros hombres. Las esposas son en ocasiones celosas y a veces su culpa. Las amistosas relaciones de otros pueden ser mal recibidas hasta en un espíritu de perfecta inocencia.

Quinto.—No os opongáis al castigo justo de vuestros hijos por parte de los padres.

Sexto.—No paséis mucho tiempo con vuestras madres. En tal caso podrías pasar poco tiempo en vuestras casas para la administración de vuestros asuntos domésticos.

Séptimo.—No aceptéis consejo de los vecinos acerca del manejo de vuestros asuntos. En todo caso, consultad con vuestro esposo.

Octavo.—No habléis discretamente de vuestro esposo. Vuestra opinión acerca de ellos, emitida a un instante de petulancia, puede ser tomada por otros como la expresión verdadera de su carácter y habilidades.

Noveno.—Sonreíos. La sonrisa es un antídoto contra los tóxicos efectos del mal humor. La condescendencia por los sentimientos de vuestro esposo hacen que él tenga consideraciones por él.

Décimo.—Usad del tacto y la feminidad. Los hombres sin el análisis sólo son niños grandes. La feminidad los atrae y los sujeta. Por la misma razón es pagadora la masculinidad de mujer.

La intencionalidad del discurso de la prensa iba encaminado a lograr la armonía en el matrimonio, brindándole así a la sociedad pautas o consejos del cómo debía ser o para qué se realizaba, sin embargo, las creencias más fuertes seguían estigmatizando la función de la mujer dentro del espacio doméstico. (ver segunda regla del decálogo para las esposas).

Llama la atención, ¿qué pasaba con las mujeres que no sabían leer?, o aquellas que ni siquiera tenían la posibilidad de comprar un periódico. Tal como lo plantea Chartier, existieron espacios como el mercado, las plazas y las fábricas, que permitieron el intercambio de ideas, a las cuales tenían acceso las mujeres de la clase popular, porque hay que tener en cuenta que ellas ayudaban a sostener su hogar, dedicándose muchas veces al trabajo informal o de empleada doméstica. Cumpliendo la función de receptoras de las conversaciones de los patrones, compradores o transeúntes.

No obstante, ellas aunque gozaban de la posibilidad de ampliar sus relaciones sociales, también estaban condicionadas por la obediencia al marido y a las labores domésticas. En una investigación para el caso argentino, con mujeres de sectores populares, urbanos y rurales, realizado en la década pasada se comprobó que estas mujeres veían en el espacio doméstico y la maternidad una forma indiscutible de ser

mujer, viviendo así para servir a los demás porque esta concepción fue la enseñada y divulgada a través de los años. "La imagen de la mujer se relaciona con el sacrificio, la abnegación, la resignación y la maternidad, el servicio a los otros, la gratitud"⁴⁴

De la mano del matrimonio va la maternidad, pues al casarse se le asignaba la procreación como máxima finalidad en el mando y así era visto por el conglomerado masculino, quienes veían la celebración del día de la madre como una "...ficha instituida para admirar a la mujer desde el punto de vista más noble acerca de su finalidad en el mundo"⁴⁵. Mentalidad cultivada desde la religión y la figura de Eva, anclándose en el puerto del olvido americano por más de cuatro siglos del llamado "descubrimiento americano" herederos de la tradición hispana colonial, incapaz de comprender las tendencias modernas de la vida. España se estereotipa como símbolo de incapacidad de progreso y sumisión social y legal de la mujer al hombre. Las dos características anteriores matrimonio y maternidad, conducían directivamente al espacio privado, porque dichas funciones solo eran ejercidas dentro del hogar, la subordinación al marido, el cuidado y

⁴⁴ NOCETI, Beatriz. TERRERO, Magdalena, NAHARRO, Norma, SALINAS, Maria Elena, GALLO, Graciela y BORDA, Liliana. (Grupo investigador). **¿Por qué lo Privado no se hace Público? Investigación participativa con mujeres de sectores populares, urbanos y rurales desde un enfoque de género**. Buenos Aires, Espacio Editorial, 1997, Pág. 270.

⁴⁵ A.H.C. *El Mercurio*. "Concepto sobre la madre", Cartagena, Viernes 09 de mayo 1930. Pág. 4.

educación de los hijos, se practicaban en esta cárcel que por muchos años mantuvo presas a las mujeres, dándoseles el formato que debían seguir para ser un modelo perfecto, tomado del evangelio a partir de la figura de la virgen María tal como lo evidencia una prensa de la época.

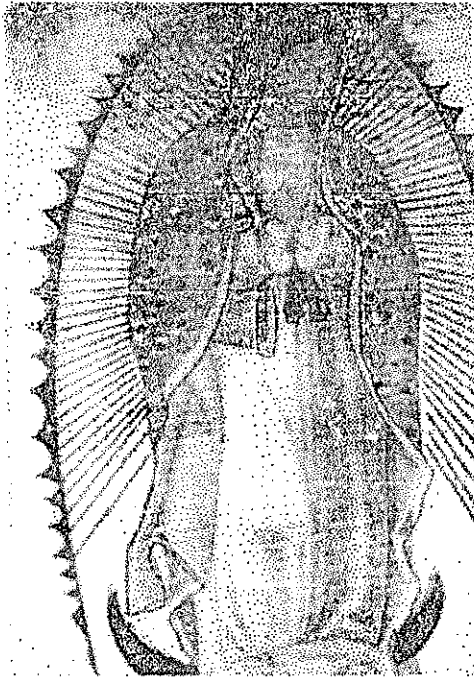


Imagen de la virgen María.(Guadalupe)

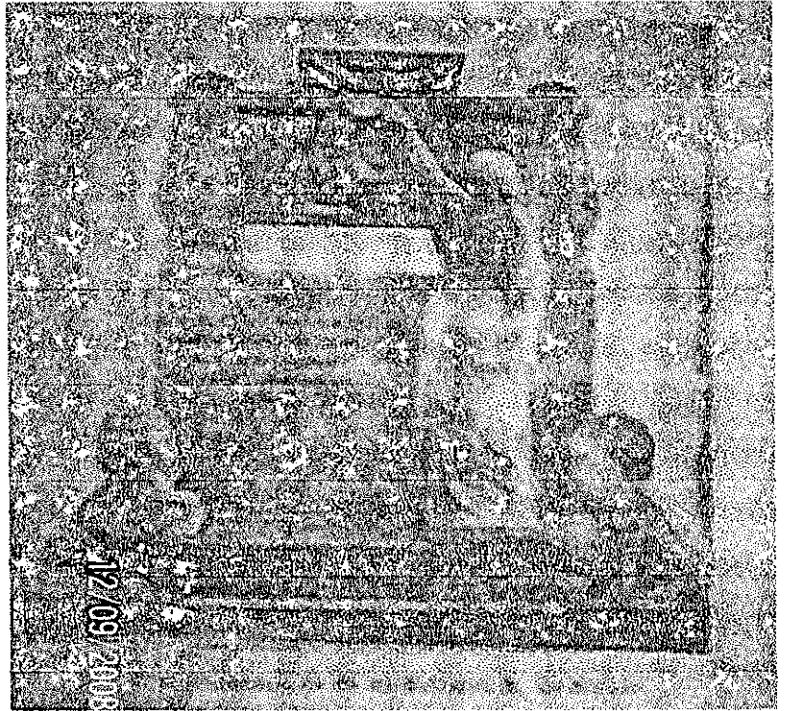
“Sin duda una lección profunda. En María se halla el tipo de mujer, tal como Dios quiere que sea”⁴⁶

En el marco de una cultura patriarcal, claramente religiosa fue notoria la justificación de un modelo de mujer, quedándose en tres elementos

⁴⁶ A.H.C. “El tipo perfecto de mujer”. *El Porvenir*, Cartagena, viernes 18 de mayo de 1928.

que definían su imagen, es decir, como era vista por los otros, esposa, madre y virgen.

Toca pensar dicha imagen de forma mental u observando una representación de la virgen María (imagen anterior), pues no hay una imagen retratada de esta forma de ser mujer. No obstante, el ejemplo claro es el perfil



mán de Núñez.

silencioso y puritano observado en la imagen anterior. Aunque podría remitirse a una clara evidencia y fue la imagen que se creó alrededor de doña Soledad Román de Núñez, hasta el punto de construirse un monumento en su honor, así titula el periódico La Patria: "la solemne inauguración del monumento de doña Soledad Román de Núñez que se le ha erigido en la Ermita del Cabrero..."⁴⁷

⁴⁷ A.H.C. La Patria. Cartagena, miércoles 18 de enero de 1928.

Puede llegar a pensarse que la elite cartagenera seguía en su afanada tarea de legitimar una memoria histórica clasista, la cual no tenía interés en ningún grupo social. Además en promocionar la imagen de una buena mujer, acompañada del discurso católico:



A.H.C. Egregia Matrona Cartagenera. Doña Soledad Román de Núñez. La Patria, Cartagena, miércoles 18 de enero de 1928

"...El amor es dadivoso. Ella lo dio todo. Lo dio todo sin ostentación. Dio sus rentas, dio sus fincas, dio sus casas. Después, y en esto hay ya el heroísmo de la calidad, se hizo mendiga para dar, y no teniendo valor para cerrar su mano cuando nada tenía ya que dar, la extendió para pedir y para recibir otras dádivas...

Y daba con delicadez de reina, con una sencillez de cristiana y con una caridad de santa.

Pero sobre todo. Amaba a sus pobres; hacía de ellos sus amigos, sus íntimos, los depositarios de sus confidencias, sus hijos de adopción, en fin...por doquiera veo las huellas de su caridad"⁴⁸



A.H.C. Doña Soledad a la edad de 84 años, 6 años antes de su fallecimiento. La Patria, Cartagena, miércoles 18 de enero de 1928

⁴⁸ A.H.C. La Patria, Cartagena, miércoles 18 de enero de 1928.

Resumiendo en una sola palabra la cita anterior, santa, sería el calificativo perfecto para doña Soledad Román de Núñez y la imagen ideal que debía caracterizar y seguir la mujer cartagenera.

"La misión social de la mujer se cumple en el bendecido círculo de la familia. Sus virtudes modestas pero fecundas van a reflejarse, para honor y salvación de la sociedad, en los hermanos, en el esposo, en los hijos"⁴⁹. Tal como lo evidencia el fragmento anterior, el comportamiento de la mujer también estaba dirigido o medía el honor de la familia, cualquier actitud fuera de lo "normal" para los hombres, podía causar la deshonra y desprestigio del núcleo familiar.

Puede ser, que por esta razón se relegara a permanecer dentro del espacio cerrado de la casa, dentro del cual prepararía a sus hijos para aportar al desarrollo de la sociedad.

*"Así la mujer ha de contribuir a la felicidad y el engrandecimiento de los pueblos, pero no apareciendo por sí misma en el escenario público, sino preparándose en secreto y a fuerza de generosidad y sacrificios, esa magnífica fluorescencia que se apellida civilización"*⁵⁰

⁴⁹ A.H.C. **La Patria**, Cartagena, miércoles 18 de enero de 1928

⁵⁰ A.H.C. **La Patria**, Cartagena, miércoles 18 de enero de 1928

Esta preparación, de la cual se habla con antelación no obedece a una preparación de carácter intelectual, sino moral y humana, si bien las mujeres eran y son inteligentes, no tenían una formación académica porque los "iletrados" hombres se la negaban.

Entonces, a qué grado de civilización se refieren si para lograr el desarrollo de una ciudad o país, también son necesarios los avances materiales para los cuales se necesita una preparación.

"La educación de la humanidad está en manos de la mujer, y a su influencia se deben los triunfos alcanzados por hombres, cuyas manos supieron formar individuos que han descollado en la sociedad y cuyo nombre se conserva en la memoria de los pueblos."⁵¹

Se observa una contradicción dentro del sistema educativo, si la mujer es la encargada de "educar" a los buenos ciudadanos y se le otorga dicho reconocimiento, por qué no se acepta la idea de una enseñanza más abierta, sin límites, ni restricciones. Tal vez, la respuesta se encuentre en que sólo se ha visto el aprendizaje de los buenos modales, la buena conducta y los valores, consecuencia de preceptos religiosos que truncaron el verdadero objeto de la

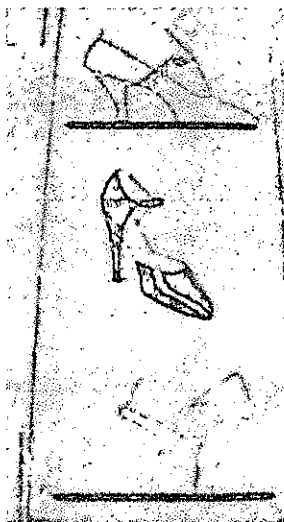
⁵¹ A.H.C. *El Mercurio*, "Educación de la mujer". sábado 22 de noviembre de 1930.

educación. Tal como lo plantea Susy Bermúdez, la historia de la educación de las mujeres se ha caracterizado por el debate ideológico de los partidos políticos colombianos.⁵²

Cerrándole la oportunidad a las mujeres de ilustrarse, sin esconderse y por igualdad recibieran el derecho a la educación, colocándose al mismo nivel del hombre y su belleza no sólo fuera física y superficial sino completa con intelectualidad, compitiendo al mismo nivel con el género masculino y no como una "menor de edad".

⁵² "Por un lado, los liberales aducían que era conveniente separar a las mujeres el control que la iglesia ejercía sobre ellas, para así lograr que permanecieran más tiempo en el hogar que en la iglesia y para debilitar la influencia de la institución en la sociedad, ya que ellas tenían mucho poder al transmitir cierto tipo de valores en el espacio doméstico.

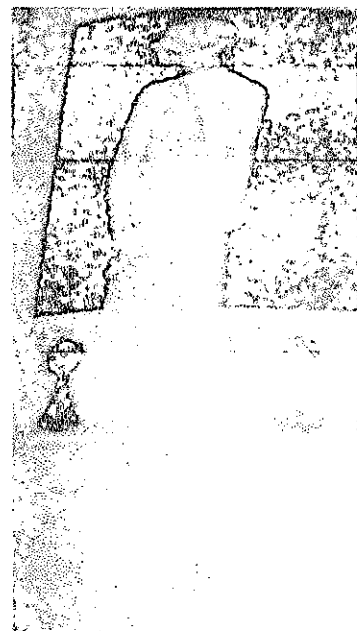
Por el contrario, los conservadores y la mayoría de la población femenina se oponían a tal propuesta porque consideraban que la única forma de lograr un pueblo civilizado era a través de la religión y además, en el caso particular de las mujeres, la ayuda religiosa era fundamental porque se creía que ellas eran más débiles frente al pecado. BERMÚDEZ Q., Susy. **El Bello Sexo. La Mujer y la Familia durante el Olimpo Radical**. Bogotá, ediciones Uniandes, 1993, Pág. 189.



A.H.C. Página Femenina, La Patria,
Cartagena, miércoles 1º de febrero
de 1928

Entonces, en el género femenino se medía la perfección a través de lo físico y el calificativo de belleza, desconociéndose los aportes intelectuales que una mujer podía efectuar. Si se piensa en un retrato de una mujer que represente esta imagen, aparecería la mejor pose, el mejor vestido y los atributos perfectos que la puedan caracterizar.

Existiendo la regla que: "quiso hacer de su cuenta el dechado de todas las perfecciones en su cerebro la semilla de la ingenuidad"⁵³. Curiosamente "lo primero para dominar; lo segundo para ser dominado"⁵⁴. Desde la óptica que se le mira además de madre, esposa y virgen se le relegó a ser cuerpo para vivir en función de los otros, así lo retrata la prensa.



A.H.C. Página Femenina, La Patria,
Cartagena, miércoles 1º de febrero
de 1928

⁵³ A.H.C. *El Mercurio*, "La mujer y la civilización". Cartagena, jueves mayo 15 de 1930.

⁵⁴ A.H.C. *El Mercurio*, "La mujer y la civilización". Cartagena, jueves mayo 15 de 1930.

"su cuerpo no fue modelado para encorvarse con el arado ni su cerebro para ejercitarse con los números, su misión está en el hogar y no en los campos de trabajo, duro, pesado y matador. Ella necesita conservar sus energías para quehaceres más sublimes, y la exquisita ingenuidad de su corazón para legarla en sus hijos a la posteridad...dejémosla en el hogar. En él es reina y esclava que obedeciendo ordena y manda"⁵⁵.

Todo sonaba tan perfecto, que los hombres nunca imaginaron lo que llevarían a cabo las mujeres con la creación de los movimientos feministas.

De otro lado, para 1928, en la ciudad de Cartagena ya se hablaba del proyecto de ley que buscaba otorgar los derechos políticos a las mujeres y de igual forma la reacciones masculinas se hacían notar, a los hombres no les parecía buena la idea de la trascendencia del espacio doméstico al político y así se puede observar a continuación:

"Nosotros somos incapaces de negarle a las mujeres colombianas todos aquellos derechos que se rocen con asuntos domésticos, pero lo que es verlas inmiscuidas en asuntos de

⁵⁵ A.H.C. El Mercurio, "La mujer y la civilización". Cartagena, jueves mayo 15 de 1930.

lesiones eso sí que no cuadra en la idiosincrasia de ellas. Se les ha permitido que vuelen en naves aéreas haciendo largas travesías; que manejen automóviles; que se corten los cabellos al gusto que mas deseen; que boxeen; jueguen tenis; entre en concursos de natación, y en fin, nada de particular tiene que tomen parte activa en todos los nuevos deportes que en la actualidad desvelan a las que hasta ayer no más fueron lo que han sido a través de los siglos y siglos: mujeres, mujeres, mujeres. Pero no debemos permitir que nuestras esposas, hijas y hermanas tomen parte en debates eleccionarios, porque esto sería la debacle; será el cierrapuerta; será el desquiciamiento social”⁵⁶

Lo anterior, reafirma el modelo social impartido para el desarrollo de la vida femenina, además, ratifica el yugo masculino en contra de la participación política y el papel de la mujer dentro de la familia. “¿Qué sería del hogar el día de las acciones?”⁵⁷. La preocupación del género masculino para la época es notoria, no concebían la idea de una mujer participando el día de las elecciones, con quién dejarían los hijos, quién cuidaría la casa, prepararía la comida y lavaría la ropa, sencillamente su mujer.

⁵⁶ A.H.C. **El Porvenir**, “Los derechos de la mujer”. Cartagena, mayo 9 de 1928.

⁵⁷ A.H.C. **El Porvenir**, “Los derechos de la mujer”. Cartagena, mayo 9 de 1928

No obstante, detrás de este duelo: pública vs. privado, los hombres no deseaban perder el poder y el mando que ellos habían ejercido por años, con la cantidad de mujeres que casi siempre ha superado el número de hombres, era posible que ellas controlaran las elecciones a través del voto e incluso llegaran a ser elegidas.

Hay que analizar otra trascendencia del discurso masculino y es el hecho, de que el monopolio de la escritura, lo tenía la elite, pues las clases populares, tampoco gozaban de un acceso total al sistema educativo y si lo hacían, no tenían la posibilidad de lograr publicaciones en los periódicos. Queda aún muchos vacíos de la vida femenina, porque no aparece de presente que rol desempeñaba la mujer pobre que salía de su casa a buscar la comida o ayudar el marido. ¿Cómo se desarrolla su mundo privado? ¿total o parcialmente? Utilizando la fuente de la prensa no se encontrara respuesta, la evidencia que existe es casi nula.

3.2.EXPRESIONES FEMENINAS: ROMPIENDO LA BARRERA DE LO PRIVADO

Una actitud trascendental o actitudes trascendentales, liderados por el "*Bello Sexo*" van a jalonar la incursión de la mujer en espacios antes negados, traspasando las fronteras del hogar, utilizando

diversas armas que no atentaban contra la vida, sino todo lo contrario, buscaba una mejor situación para las señoras, señoritas y niñas cartageneras.

Este capítulo presenta un análisis de la inclusión de las mujeres al espacio público y la formación de una nueva imagen, a partir de otros roles que emprenden las mujeres, los cuales van a ayudar a mejorar su condición de esclava del esposo, los hijos, la escoba y la cocina.



La patria, jueves 21 de marzo de 1929

En primer lugar, cabe resaltar que la incursión de las mujeres cartageneras en el espacio público fue un proceso lento y de larga duración. Sin embargo, desde 1928 en adelante se van buscando los medios para acceder a él. El medio que lleva la bandera, son: las obras sociales o de caridad practicadas principalmente por las mujeres de la elite, tal como las

anuncia el periódico "distinguidísimas damas", lo importante realmente, es el paso que dieron las mujeres, para poder salir de sus hogares, socializar y compartir entre ellas sus ideas, pensamientos e imaginarios. Las obras sociales y la caridad, no van a ser el único

medio para la participación del género femenino en el espacio público. También hacen parte la incorporación al ámbito laboral y la educación.

Ahora bien, un ejemplo claro de las obras sociales, se observa en la preocupación que muestra el género femenino por las mejoras urbanas de la ciudad, para 1929, un grupo de señoras del Pie de la Popa, se unen para pedir la construcción del parque de Santander en el Pie de la Popa⁵⁸, el cual sorprende a los periodistas y representantes del cabildo.

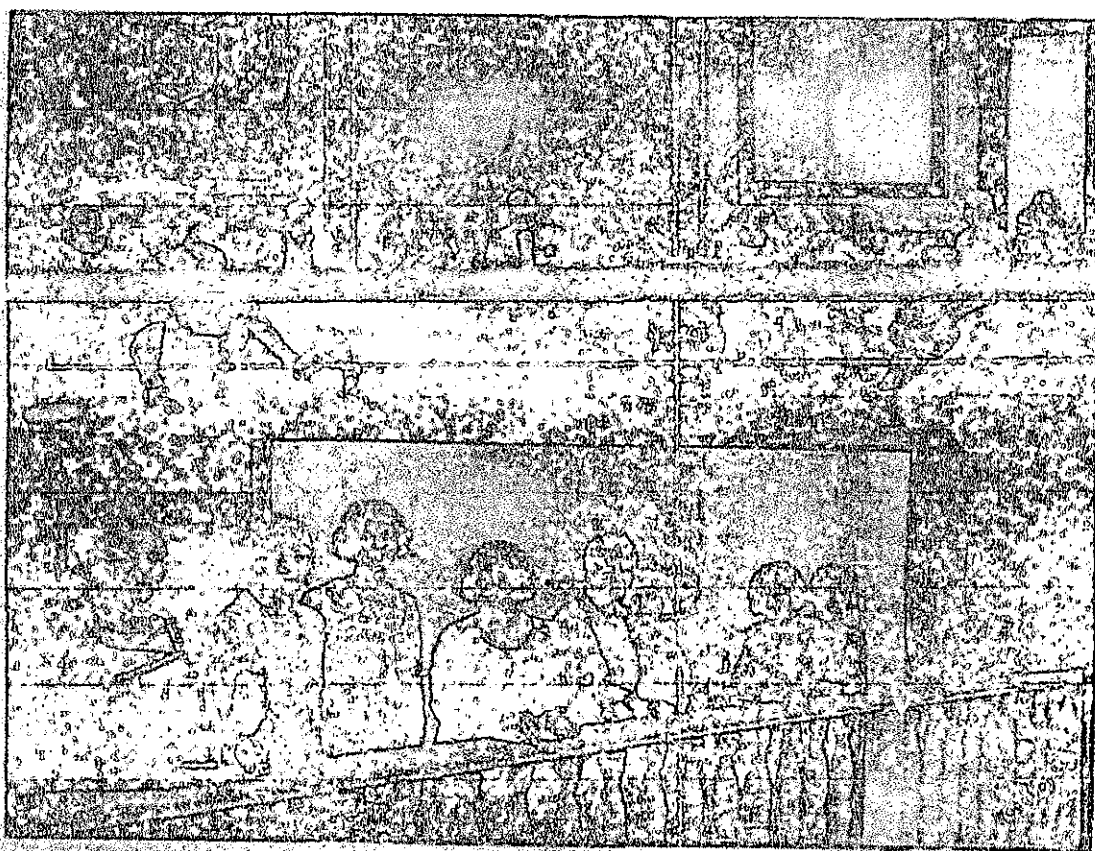
*“tenemos que inscribir con letras de oro este gesto de la mujer cartagenera en la crónica local, y presentarlo en la faz del país... Aún cuando en nuestras costumbres cívicas es extraño y algo insólito que intervenga la mujer, alejada de estas cuestiones que rozan con la administración de la cosa pública...”*⁵⁹

Para nadie era un secreto, que las mujeres no debían ni podían intervenir en asuntos públicos, sin embargo, utilizaron estos gestos en

⁵⁸ A.H.C. *La Patria*. “Un grupo de distinguidísimas damas de nuestra sociedad se presenta ante el cabildo municipal”. Cartagena, martes 8 de enero de 1929.

⁵⁹ A.H.C. *La Patria*. “Un grupo de distinguidísimas damas de nuestra sociedad se presenta ante el cabildo municipal”. Cartagena, martes 8 de enero de 1929.

beneficio de la comunidad, logrando comunicarse en estos espacios tan cerrados. No obstante, este hecho se vuelve a repetir, el 6 de abril del mismo año donde la prensa titula "Magnífico y bello gesto de la mujer cartagenera" porque las mujeres venciendo las ataduras de lo privado irrumpieron en el salón de la Asamblea Departamental para llevar a cabo dicha petición. La fotografía que aparece a continuación es una clara evidencia:



ARRIBA: El grupo de damas que vino ayer la Asamblea, rodeando al señor Presidente, en el Salón Amarillo del Palacio de Gobierno. Otro aspecto del grupo en el corredor principal del Palacio.

La Patria, sábado 6 de abril de 1929 (Portada)



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
SUCES DE MADRID

Aunque, más allá de corroborar este hecho se le puede hacer otro tipo de análisis, a partir de la imagen a simple vista no muestra nada diferente. Usando la lupa del historiador se llega a las siguientes conclusiones: primero todas las mujeres allí presentes pertenecen a la elite, por su forma de vestir, de sentarse y por el lugar dónde vivían; segundo, casi todas tienen el cabello corto, es decir, ya existía un revolución desde lo físico; tercero, las que se encuentra sentadas están mostrando la rodilla, considerado anteriormente como una falta de respeto, por los buenos modales practicados en la sociedad. Es decir, se reflejan nuevas facetas desde lo exterior, "forma de vestir y lucir el cuerpo" como prueba de que el "*Bello Sexo*" podía y estaba en capacidad de experimentar nuevos roles sociales. Sin olvidar que muchas de estas nuevas facetas, continuaba la presencia e intervención de la iglesia católica:

"Grupo de gentilísimas y bellas damas que ayer se reunieron en el pintoresco barrio de El Cabrero con el objeto de dar los últimos preparativos a la hermosa fiesta que tendrá lugar el sábado en la noche. En el parque Rafael Núñez; a beneficio de la Ermita... Esta iniciativa se debe al primer párroco...



Mañana publicaremos otra fotografía de estas distinguidísimas damas que forman la Asociación Católica de la Juventud"⁶⁰

Así como la iglesia católica fue la principal culpable de moldear a la mujer para ser una persona al servicio de los demás, sumisa e inferior al hombre, madre, virgen y esposa. Fue esta misma la encargada de brindar algunos espacios para trascender el espacio privado.

Para la época ya se observan hechos trascendentales alejados del discurso católico, por ejemplo, aparece un discurso, podría decirse de carácter político, pronunciado por una mujer al señor Gobernador en víspera de las elecciones de 1930 donde habla del fraude que se puede efectuar con los votos falsos, haciendo un llamado a la conciencia, a servir con lealtad, a la justicia y a la democracia⁶¹ ¿cómo interpretarían estos hechos los hombres de la época? No se sabría, pero la tipología de mujer sumisa comenzaba a modificarse y la barrera de lo privado a decaerse.

En la sociedad cartagenera, poseedora de estereotipos arraigados y preestablecidos el género femenino daba los primeros pasos, rompiendo esquemas de asignación de funciones y deberes que

⁶⁰ A.H.C. *La Patria*, miércoles, 18 de enero de 1928.

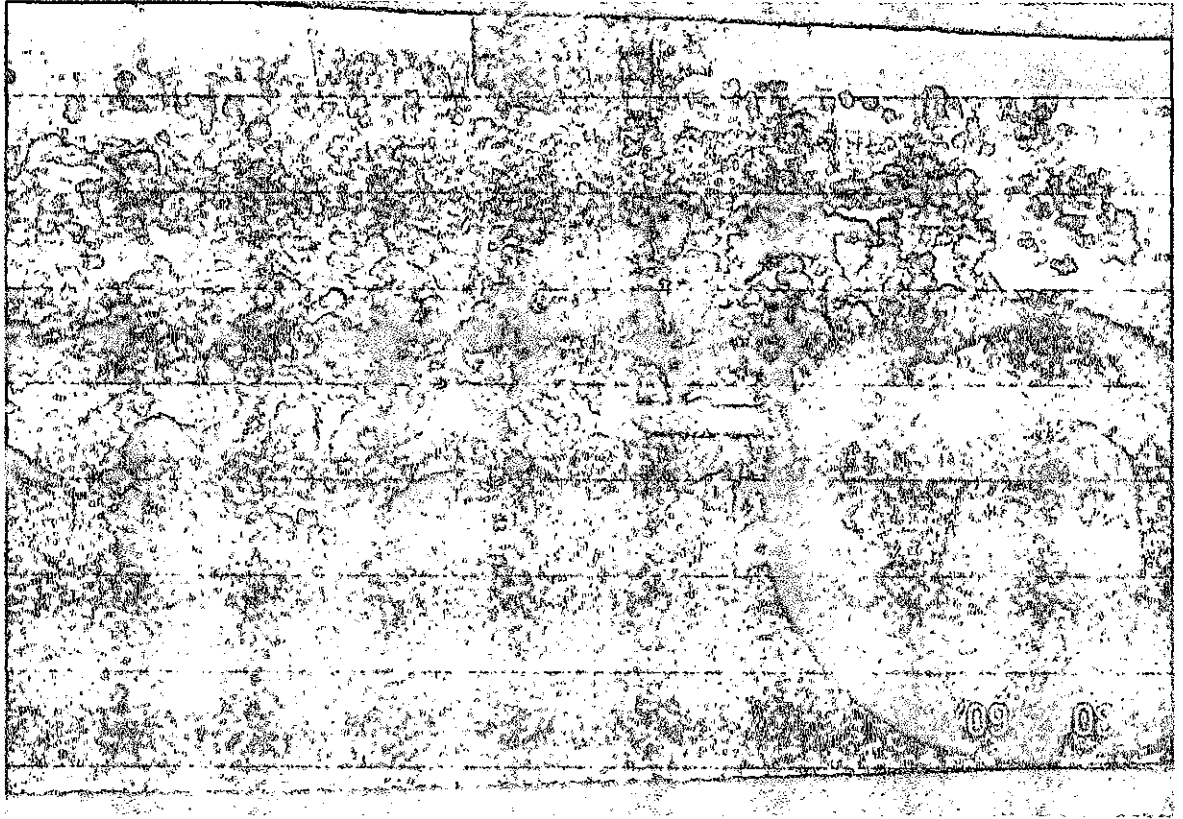
⁶¹ A.H.C. *El Mercurio*. Cartagena, 1930. "

reproducía el modo vivencial que debían mantener y acatar las mujeres. Además esos acontecimientos marcan una ruptura con la visión política pasiva y la transformación mental y social que se desarrolló en el transcurso del siglo XX.

Los momentos anteriores quedan cortos para otras actitudes de carácter más revolucionario que se presentan de la mujer: "Las educandas del colegio del Carmen declaran huelga"⁶². Suena raro para la época, aunque no hay que olvidar que desde 1920 se vienen presentando manifestaciones mayoritariamente por los trabajadores, que crearon el movimiento obrero y muchas veces en defensa de sus derechos se declararon en huelga.

Hay que resaltar que este movimiento estuvo liderado por la llamada flor del trabajo, María Cano, líder socialista, quien luchó y buscó mejorías para los derechos de los obreros en todo el país. Es así, que un 10 de enero de 1928, llegó a la ciudad de Cartagena para expandir sus ideas y convocar a todos los socialistas a una verdadera revolución, lo importante de este episodio es que dentro de estas personas que fueron atender su llamado habían muchas mujeres:

⁶² A.H.C. **El Mercurio**. "Las educandas del colegio del Carmen declaran huelga". Cartagena, martes 6 de mayo de 1930.



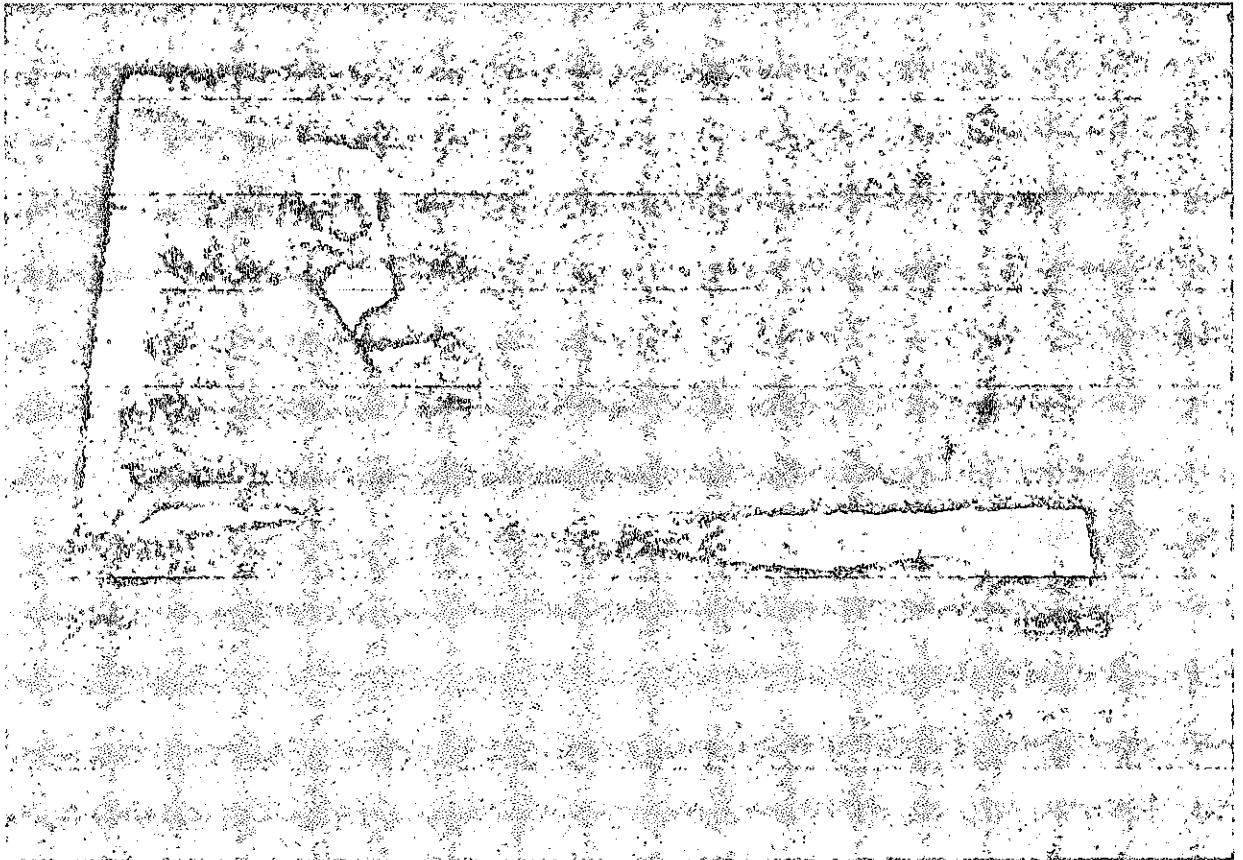
A.H.C. La Patria, martes 10 de enero de 1928.

“A tal punto llegó la confusión y el apretamiento en aquellos momentos, que muchas personas sufrieron fuertes magullamiento y algunas particularmente, varias mujeres, se debatían inútilmente para salir de aquel agitado mar humano que amenazaba asfixiarlas...”⁶³

Es primordial anotar, que aquí no había presencia de las mujeres de la elite, las obreras pertenecían a las clases sociales más bajas, es

⁶³ A.H.C. La Patria. “La Llegada de la Flor Revolucionaria del Socialismo Colombiano”. Cartagena, martes 10 de enero de 1928.

decir, estas mujeres trabajadoras entraron a participar en el ámbito público de manera muy diferente a las de la elite cartagenera. Asimismo se puede dar respuesta a lo que pasaba con ellas porque para la prensa local estaban en el anonimato. Solo eran motivo de noticia cuando les ocurría algo trágico, como la violencia física: "El famoso Luís Callejas hiere gravemente a su mujer", a continuación la fotografía publicada por el periódico:



A.H.C. La Patria, Cartagena, lunes 16 de enero de 1928

Otras actitudes revolucionarias se presentan a continuación: En la ciudad, un 6 de mayo de 1930 se da:

*"a conocer públicamente el gesto de un grupo numeroso de alumnas del Colegio de Nuestra Señora del Carmen, quienes están dispuestas a declararse formalmente en huelga como solidaridad estudiantil y con el fin de conseguir renovación parcial del profesorado"*⁶⁴.

Esta huelga es confirmada con la elección de un comité el 9 de mayo de 1930, en el periódico Mercurio. Sería equivocado afirmar, que con estos episodios la mujer perdió su misión de ama de casa, pero sí el miedo y la inhibición a asumir comportamientos de rebeldía, que contribuyeron a jalonar la nueva imagen trascendental de las mujeres: activas, decisivas y luchadoras, capaces de desarrollarse en cualquier espacio.

Lo anterior llama la atención y hay que remitirse a otros planteamientos de carácter subliminal y hace la prensa sobre la mujer y que muchas veces traen consigo el maltrato para ella como se observa en la siguiente frase: "Este quedó integrado por

⁶⁴ A.H.C. El Mercurio, Cartagena, viernes 9 de mayo de 1930.

elementos..."⁶⁵. Cabe preguntarse ¿qué era eso de elementos? Pues bien, es al forma estigmatizada y material de ver a las mujeres como objetos puestas al servicio de los "otros", sin recibir el verdadero trato que se merecen, surgiendo contradicciones porque se presenta la huelga como un gentil y buen gesto, pero se discrimina a quienes la realizan. Tal vez, si hubiese sido el género contrario o mejor dicho los hombres no se emplearía el término "elementos", por el grado de poder que ellos ejercen en la sociedad.

Contrariamente a la situación anterior que apoyaron la causa feminista y estaban de acuerdo con su revolución y reivindicación e pro de sus derechos, aplaudiendo y exaltando esta posición.

"Esa jornada abonó a los espíritus libres para la reivindicación de derechos olvidados, o no reconocidos, y la mujer colombiana celosa de la pureza hogareña, artífice del patriota futuro, sintió latir en su corazón exhortando a la conquista de sus derechos en la sociedad por aquel movimiento grandioso que preparó el alma femenina para clamarse renovación..."⁶⁶

⁶⁵ A.H.C. **El Mercurio**, Cartagena, Viernes 9 de mayo de 1930

⁶⁶ A.H.C. **El Mercurio**, Cartagena, Viernes 9 de mayo de 1930

Así, la imagen de la madre y su función iba quedando fragmentada y el ideal de mujer empieza a mostrar voces discordantes que abogan por una ampliación de los horizontes femeninos más allá del esposo, los hijos y el hogar.

A partir de esta década, de forma lenta y moderada, se van fortaleciendo espacios para permitir la incorporación de la mujer en la esfera pública "para Colombia en esta era de renovación que comienza, también se hace indispensable el concurso de la mujer en la vida política del país⁶⁷". La incorporación a la vida política⁶⁸ es más tardía hasta la concesión del sufragio femenino en 1957.

Desde 1920 se comenzó a escalar la montaña para llegar a la cúspide de ocupar el espacio privado por parte del género femenino e incluso se comenzó a evaluar la capacidad e inteligencia que ameritaba la enseñanza profesional de las mujeres y la acción política "ella con educación esmerada. Es apta, tan apta y más apta que muchos hombres"⁶⁹. Cabe recordar, que antes de 1920, la educación de la mujer era totalmente restringida, basada en la religión católica y la enseñanza de actividades decorativas como la costura y el bordado.

⁶⁷ A.H.C. *El Mercurio*, Cartagena, Viernes 9 de mayo de 1930.

⁶⁸ Entendida la política como: "La capacidad de representación a través del sistema de partidos político, ejercicio del voto y manejo del poder en las instituciones de gobierno". Ver: LEÓN De Leal. Op. Cit., Pág. 32.

⁶⁹ A.H.C. *El Mercurio*. Cartagena, Viernes 9 de mayo de 1930.

No queda duda, que la principal imagen, es decir, la forma como era vista y representada la mujer antes de 1920, es hogareña, sumisa, católica y doméstica. Sin embargo, estas cuatro facetas van a mezclarse y dar paso a una nueva forma de ser y entender a la mujer, un gran acontecimiento que da muestra de lo anterior, es lo ocurrido posterior a 1930, bajo la hegemonía liberal y más específicamente en el gobierno de Enrique Olaya Herrera y es el acceso a la universidad otorgado a las mujeres.

Se han observado los diferentes roles asumidos y asignados para el género femenino, más allá de esa mirada hay que sacar una conclusión reflexiva y es la imagen oculta de lo que era una mujer en la Cartagena de 1928 – 1930. Teniendo en cuenta los datos que arroja la prensa, porque dicha construcción se hace a través de esta fuente escrita.

En primer lugar, hay que anotar que detrás de esa imagen privada promulgada por la prensa y los obras, existía una conjugación con la imagen pública, expresada en eventos sociales, benéficos, trascendiendo a huelgas y protestas que dan muestra del espíritu rebelde que muchas veces ocultaban las mujeres por su estado de sumisión. En realidad, al formar una verdadera imagen del “*Bello Sexo*” se tendría que afirmar que junto con el proceso de

modernización que se venía para el país y la ciudad, también estaba la nueva faceta que asumía la mujer en el duelo de los géneros. Entonces, la mujer de 1928-1930 se conjugaba entre lo público y lo privado.

3.3 LA PUBLICIDAD... IMAGINANDO LA MUJER.

Sin duda, otro espacio que de alguna forma contribuye a erigir y representar al "*Bello Sexo*" es la publicidad. Las imágenes publicitarias pueden brindar otra realidad que entre líneas no puede verse, permitiendo un estudio de las ideologías e identidades, así como la visión del otro a través de una expresión fotográfica, aunque hay que tener en cuenta el mensaje que se quiere transmitir.

La prensa cartagenera de la época contiene un amplio número de campañas publicitarias y muchas de ellas utilizan el retrato de una mujer para formar dicha imagen propagandista. No obstante, este espacio se encuentra en la esfera pública y va a permitir al universo femenino reunir más elementos para una verdadera revolución aunque restringida por el carácter subjetivo de los mensajes publicitarios, los cuales también están encaminados y dirigidos a crear el prototipo de una mujer.

Hay que recordar que para esta fecha el Corralito de Piedra, estaba viviendo un momento de expansión y modernización, expresado en el desarrollo urbano y la creación de empresas por grupos de la elite. Este crecimiento económico, conlleva a una ampliación de la publicidad, puesto que dichos grupos necesitaban expandir sus mercados y a la vez vender sus mercancías y que mejor forma de hacerlo que empleando la imagen de una mujer para ofrecer sus productos, como hasta hoy lo han hecho las grandes empresas.

¿Qué hay detrás de una imagen femenina publicitaria? Detrás de la publicidad se puede encontrar el ideal de belleza o mejor dicho las cualidades que debía poseer una mujer para su bella, mostrando su atractivo físico, como por ejemplo en el color de su piel, su suavidad, su estado físico:

HERMOSINA

**PILDORAS
HERMOSINA**

La mejor preparación conocida para el tratamiento y curación de las enfermedades peculiares de la mujer. Abren el apetito y engordan. Dan color sonrosado a los labios y mejillas.

LICENCIA No. 177
de la Dirección Nacional de Higiene
Colombia.



¡REGENERAN! ¡PURIFICAN! ¡EMBELLECEN!

A.H.C. La Patria, Cartagena, 21 de marzo de 1929.

*"Hermosita. Píldoras Hermosina. La mejor preparación conocida para el tratamiento y curación de las enfermedades peculiares de la mujer. Abre el apetito y engordan, dan color sonrosado a los labios y mejillas. ¡Regeneran! ¡Purifican! ¡Embellecen!"*⁷⁰

Aparentemente esta propaganda solo hace parte de la comercialización del producto, desconfigurando su contenido, se tiene, primero el nombre Hermosina, viene de hermosa, calificativo que debía tener una mujer, segundo, para ello debía curar sus

⁷⁰ A.H.C. La Patria, Cartagena, 21 de marzo de 1929.

enfermedades y darle color a su rostro y tercero ser pura y regenerarse. Quien podrá llegar a llenar estos requisitos, las mujeres de la elite, pues quienes las ofertaban eran grupos de comerciantes de la elite, es decir de los hombres de la elite para las mujeres de elite, porque las mujeres de los otros grupos sociales, seguramente se exponían al sol, realizaban trabajos duros y no tenían el tiempo suficiente para dedicarse al cuidado del cuerpo, aunque hay que anotar que estas campañas también le sirvieran a la mujer para dedicarse no solo al cuidado al esposo y sus hijos, pues también se pensaba en el tiempo que ellas se debían dedicar, así fuera para complacer el esposo. También permitiría dar a conocer las mujeres en este mundo público de las letras, la prensa.

La fotografía que se observa a continuación presenta a una mujer con un cigarrillo. Antes de entrar a conocer su contenido, hay que recordar que la fecha en estudio, las exportaciones de tabaco y quina le representaban buenos ingresos a la economía y de 1930 en adelante con el liberalismo económico se van ampliar aún más los horizontes



A. H. C. El Mercurio

Antes de 1920, se condenaba a una mujer fumadora ahora se le incitaba a hacerlo. ¿Por qué? Remitiéndose al campo económico podría afirmarse que los incipientes empresarios deseosos de adquirir mayor fortuna y ampliar la producción, necesitaban atraer mayores consumidores y si la población masculina no era suficiente, había que incorporar en forma de clientes a las mujeres, quienes promocionarían el producto y a la vez lo comprarían. No obstante, de un producto se podría sacar provecho para sacar otro producto. El cigarrillo por su composición trae consecuencias perjudiciales para la salud y desmejora el aspecto físico, por ende había que sacar productos que ayudara a las mujeres a mantenerse bella:

"El primer deber de una mujer distinguida, que se interesa por su aspecto exterior, es el más esmerado cuidado de la boca, procurando una blancura impecable de sus dientes y un aliento perfumado. Por consiguiente, la fumadora se verá obligada a buscar un producto dentifrico que no solamente desinfeste completamente la boca sino que también blanquee los dientes y proporcione al alientos un aliento agradable"⁷¹.

⁷¹ A.H.C. El Porvenir. "Debe fumar la mujer". Cartagena, Abril 27 de 1929. Pág. 4.

Siempre estaba de presente la imagen que debía presentar una mujer en la sociedad. Las circunstancias estaban cambiando, las actividades, vicios y formas de actuar de las mujeres tomaban otros matices, siendo aprovechadas por aquellas mujeres que anhelaban un cambio en su situación desigual con el otro género.

De igual forma, la publicidad también buscaba afianzar aún más la imagen ya existente del género femenino:

"La convaleciente... después de las grandes dolencias o del florecimiento de la maternidad, la mujer debilitada recupera sus fuerzas tomando todos los días harina lacteada Nestle".⁷²

"El orgullo de la madre. Siempre dispuesto, alegre y rebotante de salud. Así estarán todos los niños si se alimentaran con comidas sanas y nutritivas, cosa nada difícil para la madre que sabe escoger los alimentos..."⁷³

⁷² A.H.C. La Patria, Cartagena, lunes 02 de abril de 1928.

⁷³ A.H.C. La Patria, Cartagena, miércoles 04 de abril de 1928.



EL ASEO del cuero cabelludo es un asunto sumamente delicado. El uso de jabones inferiores tiende a eliminar la grasa natural tan necesaria para el desarrollo y belleza del cabello, dando por resultado varios males tales como la caspa y la consiguiente caída del cabello. Es necesario pues usar un jabón absolutamente puro, que a la vez que limpie perfectamente, conserve el cuero cabelludo en su estado natural.

El Jabón de Reuter por su suprema pureza y bondad es ideal para lavados de cabeza. Deja el cabello suave y brillante como la seda y exquisitamente perfumado varios días.

Proteja su belleza—use exclusivamente el

Jabón

708/2008

A.H.C. Cartagena, viernes 15 de marzo de 1929.

La publicidad anterior, es prueba del estereotipo que la prensa divulgaba, a través de la promoción de algunos productos que en su mayoría iban dirigidos a satisfacer algunas necesidades del "Bello Sexo".

Las páginas sociales son otra forma de publicidad indirecta no con el fin de vender un producto sino de dar a conocer a las mujeres de la

alta sociedad cartagenera, a través de sus cumpleaños o cualquier otro tipo de evento social que las involucrara:



A.H.C.: **Matilde I**, Momentos después de su coronación. La patria, Cartagena, lunes 20 de febrero de 1928.

"Distinguida y bella dama de nuestra sociedad, quien en la tarde de ayer fue proclamada reina de las festividades que habían de celebrarse con motivo del próximo carnaval, por las Juntas Directivas Unidas, de los clubes Cartagena, Miramar y la Popa. La elección hecha en tan encantadora señorita la consideran un verdadero acierto dada las prendas de belleza física y moral que la adornan.."74

Los reinados también fueron otro espacio de participación de la mujer en la vida pública, acompañados de reuniones sociales y festejos de la elite cartagenera en los clubes de la ciudad. Asimismo la vida social exhibida en la prensa como los matrimonios, fiestas, bautizos y cumpleaños, hacen parte de las facetas donde aparece la mujer.

Esto también permitió que el género femenino participara en lo público. Sin importar la forma en que fueron utilizadas las mujeres para aparecer en la prensa, estas expresiones le indicaban a la mujer que sí podía vender productos, fumar y realizar cosas diferentes llamadas anteriormente "anormales", poseían la capacidad de traspasar la rutina hogareña para involucrarse de forma diferente en la sociedad y a su vez aprovechar la coyuntura para comenzar la lucha por la reivindicación de sus derechos y la participación pública

⁷⁴ A.H.C. **La Patria**. "Señorita Doña Matilde Lemaitre Torres". Cartagena, miércoles 4 de enero de 1928.

en la sociedad, detrás de la imagen subordinada expandida hasta 1928, surgía otra imagen que posteriormente daría a conocer la mujer, como creación propia y no del género contrario.

CONCLUSIONES

La Cartagena de 1928 – 1930, lleva a pensar que la mujer solo puede ser entendida en la medida que se construye a si misma y crea los espacios para darse a conocer, aunque teniendo en cuenta la visión de los otros porque hasta la fecha (1928) el "Bello sexo" era una invención ajena a sus pretensiones, intereses y cualidades, ocultas por la cultura machista que pretendió tenerlas siempre rendidas a sus pies. Pero que de alguna forma, sin darse cuenta, las fueron involucrando en el mundo de lo público.

Detrás de la imagen mariana, materna y doméstica, se consolidaba una nueva forma de ver y entender a la mujer, así solo fuera con un corte de cabello, las mujeres expresaban como deseaban ser. Con presentarse ante el cabildo, daban muestra que ellas anhelaban voz y voto en elecciones o decisiones que involucraran a toda la sociedad. Con fumar se igualaban al hombre.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que el género masculino y las condiciones económicas, políticas y sociales, conllevaron a estos cambios que alboreaban el anhelado sueño de la igualdad y

participación directa en la sociedad, acentuándose con el proceso de modernización que fue aprovechado para traspasar los límites de la exclusión de género, no en su totalidad. Porque hoy (2008) las mujeres todavía son víctimas del maltrato físico, verbal y emocional, que le proporcionan algunos hombres.

No fue suficiente obtener la participación política, económica y social, por los 2008 años que han trascendido de historia están anclados en la desigualdad no sólo de los géneros, también de la raza y la clase social.

De otro lado, la imagen de la mujer de 1928 – 1930, se conjugaba entre lo público y lo privado, dominando lo privado, abriéndole cambios a lo público, sin importar que fuese a partir de una sencilla fotografía.

Cuando se habla de historiografía de la mujer, muchas veces se escribe o se piensa en la mujer barriendo, cocinando y cuidando los hijos, descuidándose otros roles asumidos por este género.

Finalmente, la historia de la mujer cartagenera de 1928 – 1930, la cual se analizó en este trabajo, queda dividida en dos: *mujeres de la elite – mujeres del pueblo.*, porque curiosamente la gran mayoría de

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

1. FUENTE PRIMARIA: Prensa de la época. Archivo Histórico de Cartagena.

Año 1928:

El Porvenir

Tomo 47. Abril – mayo.

La Patria,

Tomo 39. Enero – marzo.

Tomo 40. Abril – junio.

Tomo 41. Julio – septiembre

Tomo 42. Octubre – diciembre

El Mercurio

Tomo 3. Enero – marzo.

Tomo 4. Abril - junio.

Tomo 5. Julio - septiembre.

Tomo 6. Octubre - diciembre

Tomo 7. Agosto.

Año 1929:

La Patria

Tomo 44. Enero – marzo.

Tomo 46. Abril – junio.

Tomo 48. Julio – septiembre.

datos hallados en la prensa obedecen a las mujeres de la alta sociedad cartagenera y en realidad no se llegó a conocerlo que se estaba dando en las otras clases sociales, aunque se puede inferir que con la ampliación del campo laboral, ellas seguramente se dedicaban a estas y otras actividades, así fuesen en condiciones desiguales. Porque para nadie es ajeno saber que las mujeres desde la óptica que se le mire siempre han sido discriminadas por el "otro" los hombres, gozando de menos posibilidades de empleo, menores salarios y discriminación. Entonces la imagen de la mujer cartagenera que presenta la prensa de 1928 – 1930, está distorsionada por los cambios que ellas mismas empiezan a experimentar desde su condición privada.

	Tomo 50. Octubre a diciembre.
El Mercurio	Tomo 8. Enero – marzo.
	Tomo 9. Julio – septiembre.
	Tomo 10. octubre – diciembre.
Año 1930	
La Patria	Tomo 52. Enero – Febrero.
	Tomo 53. Enero a abril
	Tomo 54. marzo a abril.
El Mercurio	Tomo 11. Enero a Marzo.
	Tomo 12. Abril a junio.
	Tomo 14. octubre a diciembre

2. Libros:

ARANGO, Luz Gabriela. **Mujeres obreras, familia y política empresariales: la historia fabricato.** Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Administración, 1993.

BARRERA, Carlos. **La imagen de la mujer en la política.** Editorial Nancea. 2004.

BARRERA, Dalia. **Mujeres, ciudadanía y poder.** México, el Colegio de México, 2002.

BERMUDEZ, Isabel Cristina. **Imágenes y representación de la mujer en la gobernación de Popayán.** Quito, Corporación Editorial Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, 2001.

BERMUDEZ, Rosa Emilia. **Mujeres obreras y construcción de las identidades sociales: Cali 1930-1960.** Medellín, la Carreta Editores, Universidad ICESI, 2007.

BERMUDEZ Q., Susy. **El Bello Sexo. La Mujer y la Familia durante el Olimpo Radical.** Bogotá, Ediciones Uniandes, 1993.

BERQUIST, Charles. **Café y conflicto en Colombia, 1886 – 1910. La guerra de los mil días: Sus antecedentes y consecuencias.** Medellín, FAES, 1991.

BOLUFER Peruga, Monice. **Mujeres e ilustración, la construcción de la feminidad en la España del siglo XVIII.** Valencia, Instituto Alfons de Magvanim. 1998.

BONILLA, Gloria Estela. "Género, historia y feminismo: reflexión teórica y metodológica". En: **Historia y cultura**, No 1, segunda época. Cartagena, Universidad de Cartagena, 2004.

BONILLA, Gloria. **El Género y su evolución como categoría de análisis** (Inédito). Sevilla, Abril de 2006.

BONILLA, Gloria. **Revolución Francesa a la constitución de Weimar.** Programa de Doctorado, Investigaciones feministas. Sevilla, 2007.

BRAVO, Ivonne. **Comportamientos ilícitos, mecanismos de control social en el Bolívar grande 1886 – 1905.** Tesis de Maestría Universidad Simón Bolívar, Quito, 2005.

BUENAHORA, Giobanna. **Entrenamiento y consejos para el Bello Sexo: la prensa femenina en Cartagena, 1879-1893**. Cartagena, aguaita, revista del observatorio del Caribe Colombiano, N° 7 (julio de 2002).

BURKER, Peter. **Visto y no visto**. El uso de la imagen como documento histórico. Barcelona, Editorial Critica, 2005.

BUSHNELL, David. "La República Liberal 1930-1946". En: **Colombia una Nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días**. Bogotá, 1997.

CARBÓ Posada, Eduardo. "La economía del Caribe Colombiano a comienzos del siglo: 1900 – 1930". En: **Estudios sociales FAES**, Medellín, 1988.

CASTELLANOS, Gabriela. "¿Existe la mujer? Género, lenguaje y cultura". En: Arango Luz Gabriela, León Magdalena y Mara Viveros (compiladoras). **Género e identidad. Ensayo sobre lo femenino y lo masculino**. Bogotá, T.M., Editores, 1995.

CHARTIER, Roger. "Espacio público y opinión pública". En: **Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII**. Barcelona, GEDISA, 1995.

ESCOBAR, Carlos Arnulfo. **Historia Furtiva: Mujer y conflictos laborales, las escogedoras de café en el antiguo Caldas (1930-1940)**. Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, 1995.

EVANS, Richard. **Las feministas: Los movimientos de emancipación de la mujer en Europa, América y Australia, 1840-1920**. México, siglo XXI.

FUENTES, Esther. **Espacios e imagen de mujer en la prensa**. Santiago de Chile, Universidad de Chile. 1994.

GARCÉS Montoya, Ángela. **Medellín: Espacios de socialización de hombres y mujeres. 1900 – 1930**. Memorias del X Congreso de Historia de Colombia. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 1993.

GARCÍA Ana y FREIRE Mina. **Desarrollo del género en la Femenidad y la Masculinidad**. España, NARCEA, S.A., 2003.

GIMENO, Monreal, María del Carmen. **Género y Educación.** Universidad Pablo De Olavide. Área de psicología social. Conferencia Universidad de Cartagena. 2007.

LAMAS, Martha. **El género y la construcción cultural de la diferencia sexual.** Primera edición. México, serie: Estudios de Género, 1996.

LEMAITRE, Eduardo. **Historia General de Cartagena.** Bogotá, Banco de la República, 1983.

LEON, Casas Álvaro. "Agua y aseo en la formación de la salud pública en Cartagena 1885 – 1930". En: **Historia y Cultura N° 4.** Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena, 1996.

LEON, Magdalena (compiladora). "Movimiento social de mujeres y paradojas en América Latina". **Mujeres y participación política. Avances y desafíos en América Latina.** Bogotá, T.M., Editores, 1994.

LEON, Magdalena. **Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe: Discusión acerca de la unidad, producción – reproducción.** Bogotá, ACEP. 1982.

LIPOVETSKY, Guilles. **La Tercera mujer.** Barcelona, Editorial Anagrama.

LUNA, Lola G. y VILLARREAL, Norma. **Historia y Género y Política. Movimiento de mujeres y participación política en Colombia. 1930-1991.** Barcelona, Universidad de Barcelona, Comisión Internacional de Ciencias y Tecnológica, 1994.

MEESTENS, Danny. **Ensayos sobre tierra, violencia y género. Hombres y mujeres en la historia rural de Colombia 1930-1990.** Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional, colección centro de estudios sociales.

MEISEL, Adolfo. **Cartagena 1900 1950. A Remolque de la Economía Nacional.** Cuadernos de Historia Económica, Cartagena, Banco de la Republica, 1995.

NAVARRO, Maryza, y SANCHEZ Korrol, Virginia. **Mujeres en América Latina y el Caribe.** España, NARCEA, S.A. de ediciones, 2004.

NOCETI, Beatriz, TERRERO, Magdalena, NAHARRO, Norma, SALINAS, Maria Elena, GALLO, Graciela, BORDA, Liliana. (Grupo Investigador). **¿Por qué lo Privado no se hace Público?.**

Investigación participativa con mujeres de sectores populares, urbanos y rurales desde un enfoque de género. Buenos Aires, Espacio Editorial, 1997.

PASTOR, Rosa. "Asimetría genérica y representaciones de género". En: Fernández, Juan. **Género y sociedad.** Madrid, pirámide, 1998.

PINZON, De Lewin, Patricia. ROTH LISBERGER, Dora. "Participación política de la mujer". En: **La Mujer y el Desarrollo en Colombia.** ACEP (Asociación colombiana para el estudio de la población). Bogotá, 1977.

SCOUT, Joan W. "El Género una categoría útil para el análisis histórico". En: Amenazo, Jim y Nash Mary (eds). **Historia y Género, las mujeres en la época contemporánea,** Valencia, 1990.

SOLANO Suárez, Yusmidia. **Regionalización y movimiento de mujeres: Proceso en el Caribe Colombiano.** San Andrés (Colombia), Universidad Nacional de Colombia, 2006.

VALDES, Teresa. "Identidad femenina y transformación en América Latina". En: **Género e identidad. Ensayo sobre lo femenino y lo masculino.** Luz Gabriela Arango, Magdalena León y Mara Vivero (Compiladoras). Bogotá, T.M. Editores, 1995.

VELASQUEZ, Toro Magdala. "Condición jurídica y social de la mujer".

En: **Nueva historia de Colombia**. Tomo IV. 1985.